

CONFERENCIA NACIONAL
2026
DEL
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

EDICIONES PROLETARIAS JUAN YAÑEZ

PRÓLOGO.....	1
--------------	---

RESOLUCIÓN SOBRE SITUACIÓN POLÍTICA

INTERNACIONAL.....	3
NACIONAL.....	18
LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA POLÍTICA.....	49

DECLARACIONES DEL COMITÉ DE ENLACE POR LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IV INTERNACIONAL (CERCÍ)

PALESTINA: DESCONOCER Y RECHAZAR EL PLAN COLONIALISTA DE 20 PUNTOS.....	71
¡FUERA EEUU DE VENEZUELA Y DE AMÉRICA LATINA! DEFENDER INCONDICIONALMENTE A NUESTRO PAÍS HERMANO	76
¡EN DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA!.....	78
¡NO AL ATAQUE MILITAR DE ESTADOS UNIDOS E ISRAEL CONTRA IRÁN!.....	81
¡RECHAZAMOS EL ATAQUE CRIMINAL DE EEUU E ISRAEL CONTRA IRÁN!.....	84



¡Viva la Conferencia Nacional 2026 del POR!

Las tendencias belicistas en exponencial crecimiento producto del agotamiento del reparto del mundo después de la Segunda Guerra Mundial reflejan la crisis monumental que atraviesa el régimen de producción capitalista. El horizonte burgués no tiene otra cosa para ofrecer más que un potenciamiento acelerado de ese rumbo.

La Conferencia 2026 del Partido Obrero Revolucionario comenzó sus deliberaciones, no solo bajo ese acelerado recrudecimiento del armamentismo y crisis, sino también bajo el incesante bombardeo imperialista sobre Irán. Bajo ese contexto general y esas condiciones particulares el POR dio apertura a sus sesiones.

Los documentos vivamente discutidos en las células a lo largo de los 3 meses previos a la Conferencia indudablemente adolecían de los recientes acontecimientos internacionales por haber sido elaborado a fines de noviembre 2025. Sin embargo, los bombardeos a Venezuela, con el secuestro de su Presidente Nicolás Maduro; los ataques sobre Irán; los asesinatos del ICE en Estados Unidos, entre muchos otros, no son hechos excepcionales, sino que entroncan en las tendencias más generales de la situación política.

Los revolucionarios solo podemos cumplir nuestras tareas y objetivos, si asimilamos la comprensión del momento actual, las leyes generales de desenvolvimiento de la situación y nos armamos políticamente con los elementos para intervenir en la misma. En este sentido, la Conferencia cobra un papel fundamental para templar a la militancia en el sistemático balance de sus posiciones y la elaboración colectiva de su política.

Comprobamos que las elaboraciones teórico-programáticas y pronósticos de todo el período previo -ya sea de nuestro último Congreso, así como de nuestras prensas, libros, folletos y declaraciones- se habían correspondido con la marcha general de los acontecimientos. De esta manera, acreditamos la superioridad de

un método: el materialismo dialéctico, con el que se arma la militancia.

Los delegados llevaron sus debates tanto internacionales como nacionales hasta el final pudiendo comprobar la homogeneidad de las concepciones marxistas en la militancia. No significa esto estar exento de polémicas y duros combates durante las jornadas conferenciales, sino de utilizar esta instancia superior del Partido para esclarecer a fondo nuestras posiciones y precisarlas con mayor detalle.

La Resolución, adoptada por unanimidad en la Conferencia, expresa los puntos de vista de la tendencia minoritaria dentro del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) en lo que respecta a la caracterización de Rusia y la guerra en Ucrania.

Concluida la Conferencia se abre una nueva etapa para la militancia. Es preciso propagandizar los documentos y resoluciones, intervenir equipado con estos materiales a fin de orientar a la vanguardia revolucionaria al horizonte estratégico de la lucha por la revolución y la dictadura proletarias. Este es el único camino para torcer el rumbo que nos acerca a paso redoblado a la barbarie capitalista.

Resolución sobre situación política

Internacional

Ya estamos viviendo la barbarie. Crece la desocupación, la precarización laboral, las migraciones, las guerras.

El “déficit de empleo” (que mide el número de personas sin trabajo pero que desean trabajar) se situará en 402 millones de personas en 2024. Esto incluye 183 millones de personas que se contabilizan como desempleadas. El número de trabajadores en empleo informal ha crecido de aproximadamente 1.700 millones en 2005 a 2.000 millones en 2024. Según estimaciones de la ONU, hay 304 millones de migrantes internacionales en 2024. Alrededor de 733 millones de personas pasaron hambre en 2023. Los mismos organismos internacionales declaran que están muy lejos de cumplir el objetivo de hambre cero para el 2030 e inclusive reconocen que el mundo ha retrocedido 15 años, con niveles de subalimentación comparables a los de 2008-09, 152 millones más que en 2019. El capitalismo no solo no puede desarrollar las fuerzas productivas desde el comienzo del siglo pasado, sino que las destruye empujando a la humanidad a la barbarie.

Estamos asistiendo diariamente a un genocidio contra el pueblo palestino, 60/70.000 muertos, la mayoría ancianos, mujeres y niños, decenas de miles de heridos, mutilados, desaparecidos, sus edificaciones destruidas, como sus hospitales y sus escuelas. Cercados por el hambre, no dejando ingresar la más elemental ayuda alimentaria y sanitaria. Es parte del plan anexionista de EE.UU. e Israel sobre Oriente Medio ocupando cada vez más territorios, expulsando y aniquilando a sus habitantes. Las múltiples condenas y denuncias internacionales no lo pueden detener. Tampoco, hasta ahora, la creciente movilización internacional de solidaridad con el pueblo palestino. El Plan de Paz de los cementerios de Trump para Gaza está destinado a desarmar a Hamas y derrotar definitivamente

a los palestinos, promover una “paz duradera” en regiones devastadas por la guerra, sin reconocer que él mismo estimula y apoya esas guerras.

La intervención de EEUU en territorio de Venezuela y el secuestro del Presidente Maduro y su esposa constituyen el hecho de guerra más grave sobre América. Bloquearon al país por aire y por mar, lo bloquearon económicamente y ahora dieron un paso más grave con la intervención abierta sobre su territorio. El combate al narcotráfico fue la excusa, todos sabemos que el objetivo es apoderarse de la mayor reserva de petróleo del mundo. Buscarán poner de rodillas al pueblo de Venezuela para disciplinarlo enviando un claro mensaje a nuestros pueblos de hasta dónde están dispuestos a llegar.

El terrible agravamiento del bloqueo de EEUU contra Cuba es un ataque contra todos los oprimidos de Latinoamérica y el mundo. La política de Trump es forzar la caída del régimen, la rendición de Cuba, por asfixia, dejándola sin petróleo. Ha cortado desde principios de enero el suministro de petróleo venezolano y ha doblegado al gobierno de Sheinbaum en México para impedir que le siga exportando crudo.

Tras el bloqueo militar a Venezuela en el mar Caribe, la invasión del país y el secuestro del presidente Nicolás Maduro, ha llegado el turno de golpear a Irán. Trump da un paso más en el objetivo general del imperialismo estadounidense de mantener su control sobre Oriente Medio e impulsar el colonialismo sionista en particular. El objetivo central del imperialismo estadounidense y del sionismo colonialista es derrocar al régimen nacionalista, que desde 1979 se ha convertido en su adversario más importante en Oriente Medio.

EE.UU. retrocede en su papel hegemónico mundial. Intenta recuperarlo por la fuerza, imponiendo un orden unilateral.

El fuerte proteccionismo y la guerra comercial contra China y todo el mundo es el resultado de ese retroceso. Busca impulsar el crecimiento industrial, frenar las importaciones e incrementar la recaudación vía aranceles para reducir su déficit. Se reduce su participación en el comercio global y se reduce su proporción en la producción global de mercancías. Busca condicionar a las empre-

sas para que se radiquen en EE.UU. si quieren acceder a su mercado interno, que sigue siendo uno de los más grandes del mundo. En esta desesperación por revertir su situación choca y quiebra acuerdos con sus socios más directos.

Esta política aparece contradictoria con la que impulsó fuertemente durante 3 décadas de exigir la liberación del comercio, globalizarlo, presionar para que todos los países bajen los aranceles, que adopten las normas de la OMC, que hizo crecer el comercio mundial y la interdependencia entre los países, produciéndose partes de un producto en varios países. Trump en su primer gobierno ya aparece rompiendo todos los acuerdos negociados y violando EE.UU. abiertamente las normas que impuso en el pasado.

Interviene sobre todos los países para asegurarse la provisión de materias primas indispensables para su industria y tratar de impedir que puedan ser provistas a China.

Interviene para asegurarse el control de la navegabilidad internacional para bloquear o condicionar las posibilidades de China, Rusia. Asegurarse la vía del Ártico, del Canal de Panamá, del Atlántico Sur, busca por todos los medios anexarse Groenlandia

Interviene para bloquear cualquier iniciativa que facilite acortar distancias, tiempos, o abarate el costo el transporte de mercancías y materias primas hacia o desde China. Desplaza su fuerza militar naval para amenazar las vías de navegación estratégicas.

Utiliza su moneda y su control del sistema financiero internacional para condicionar a los países, para castigar a los que no se disciplinan. No puede impedir que el dólar retroceda en el mundo como moneda de reserva y como la moneda en la que se realizan las transacciones comerciales. El dólar tenía para 2002 una participación relativa en los bancos centrales del mundo del 72%. Ese porcentaje está hoy día en alrededor del 58%.

La utilización del bloqueo del sistema de pagos internacional alentó el desarrollo de otros sistemas. Así la hegemonía de la que gozaba el SWIFT norteamericano, comienza a verse amenazado por el sistema SPFS ruso, o los yuanes digitales (e-CNY), más eficientes y rápidos que su par yanqui.

Interviene para bloquear inversiones chinas en su país o para impedir la transferencia de tecnología o insumos que considera vi-

tales para China, para obligarla a negociar. Por caso, la empresa Huawei y subsidiarias (casi 70) fueron vetadas para importar bienes estadounidenses. En esta lista (Entity List) también se prohibió el comercio hacia China de semiconductores desde Taiwán y de la empresa holandesa ASML que vende máquinas litográficas para fabricar los semiconductores.

Interviene abiertamente para romper la Unión Europea, alentó la ruptura de Gran Bretaña (Brexit) y presionó a varios países para que salieran. Utilizó la OTAN como chantaje, amenazando con abandonar la Alianza o quedarse a cambio de que los países aumenten su presupuesto de defensa al 5% de su PBI y que destinen parte de su presupuesto a comprarle armamento a EEUU. La decisión de provocar la guerra en Ucrania fue de EE.UU., en principio Francia y Alemania no acordaban.

La OTAN se extendió a 32 miembros, incluyendo a Suecia. El mayor número de incorporaciones se produjo al finalizar la “Guerra Fría”: 12/3/99: Chequia, Hungría, Polonia (Tras la Cumbre de Madrid). Segunda ampliación, la mayor oleada de la historia de la OTAN: 29/3/04: Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia. A finales de la década de 2000: 1/04/09: Albania, Croacia; 5/6/17: Montenegro; 27/3/20: Macedonia del Norte; 4/4/23: Finlandia; 7/3/24: Suecia.

Interviene militarmente, directa o indirectamente, o amenaza con intervenir, para imponer sus políticas. Actúa como el gendarme del mundo en nombre de su seguridad nacional, del combate al narcotráfico, al terrorismo, en defensa de los “valores de Occidente”, etc. Se atribuye el derecho de decidir quién puede y quién no puede contar con armamento nuclear y atacó a Irán para destruir sus instalaciones sin que haya una declaración de guerra.

Esta ofensiva de EEUU para restablecer su papel hegemónico, del orden unilateral, está provocando un mayor caos en la economía mundial que no se puede adaptar rápidamente a los vaivenes de sus decisiones. Esto provoca cierres de fábricas, subas y bajas de acciones, del oro, de los bonos, de los commodities, de las tasas de interés, de la cotización de las monedas, rupturas de acuerdos y nuevas alianzas de países.

Crisis interna en EEUU

Endeudamiento del Estado, de las empresas y las familias en máximo nivel. Es el país más endeudado del mundo. La deuda pública en 2024 alcanzó el 122,32% del PIB, una subida de 2,48% respecto a 2023. Ha superado los 38 billones de dólares, un crecimiento del 50% respecto a 2020, un récord histórico que preanuncia una crisis de gran magnitud. En febrero de 2025, la deuda estadounidense en manos extranjeras, de países y privados, alcanzó la cifra récord de 8,8 billones de dólares.

El FMI alerta que la deuda crecerá un 20% sobre el PBI en los próximos 5 años, calculando que el déficit cerrará por encima del 7%, generando una carga neta de pago de intereses cada vez mayor. La reforma de Trump podría añadir 3,3 billones de dólares a la deuda, incluyendo intereses o 5,2 billones si sus disposiciones temporales se hacen permanentes. En 2024, el gasto de Estados Unidos en el pago de intereses de la deuda superó al destinado a su presupuesto de defensa.

El déficit presupuestario es de 1,775 billones (anual) tomando en cuenta los ingresos por aranceles de 118.000 millones.

Los niveles de deuda de los hogares estadounidenses -que incluyen hipotecas, préstamos para automóviles, tarjetas de crédito y préstamos estudiantiles- han alcanzado un nuevo récord, publicado por la Reserva Federal de Nueva York. La deuda total de los hogares llegó a 18,59 billones de dólares entre julio y septiembre de este año, un aumento de 197.000 millones de dólares con respecto al trimestre anterior. Los niveles generales de deuda han aumentado en 4,4 billones de dólares desde finales de 2019, antes de la pandemia.

Las empresas recortaron casi un millón de puestos de trabajo este año, algunos argumentan que esto se debe a que la IA aumenta la productividad de las empresas a la vez que reduce la demanda de mano de obra. El nivel de despidos es el mayor en 20 años.

La economía en forma de “K” es la última manifestación de la desigualdad de la riqueza. La economía experimenta una creciente brecha entre los contribuyentes con mayores ingresos y “las corporaciones más ricas, que gastan y aumentan su riqueza, y los hogares de menores ingresos y las pequeñas empresas familiares, que luchan por pagar sus facturas día a día”.

Preocupación constante de la Fed por la inflación, el empleo, el aumento de la morosidad en las hipotecas, los despidos y una economía dividida. «... los informes de las grandes empresas públicas orientadas al consumidor, muchas de ellas afirman que existe una economía bifurcada: los consumidores de menores ingresos están pasando apuros económicos, comprando menos y optando por productos más baratos, mientras que, en la cima, el gasto se mantiene gracias a los altos ingresos y la mayor riqueza», declaró Powell. En esas condiciones es difícil evitar una recesión. La extraordinaria concentración de riqueza tiene como contrapartida un mayor empobrecimiento de las masas. Las reformas impositivas de Trump apuntan a hacer más ricos a los más ricos.

El cierre del gobierno en octubre de 2025 mostró que los cupones de alimentos se destinan a aproximadamente 42 millones de estadounidenses de bajos ingresos, el gobierno federal fue cuestionado judicialmente por retrasar la ayuda del programa antihambre más grande del país. “Esto jamás debería ocurrir en EEUU”, declaró el juez, advirtiendo que millones de familias pobres podrían pasar hambre ante la falta de ayuda federal.

El gobierno Trump no puede bajar la elevada inflación, ni las altas tasas de interés, la política de altas tarifas/aranceles sobre las importaciones repercuten en la inflación. Billones de dólares destinados a intervenir en la crisis 2008/9 y del Covid para salvar a los bancos y empresas más grandes no se han recuperado. La crisis del 2008/9 que golpeó directamente en su economía no se cerró.

En los últimos años han crecido los conflictos sindicales y la sindicalización, aparece el reclamo de derechos que habían sido arrebatados, especialmente en los sectores obreros más concentrados. Crece la movilización en solidaridad con Palestina, contra el genocidio, especialmente en las universidades, entre los más jóvenes, y también en la propia comunidad judía. Crecen las movilizaciones contra los atropellos contra los inmigrantes. El Gobierno Federal interviene en varios Estados para imponer su política chocando con los gobiernos locales. El discurso del gobierno es que persiguiendo a inmigrantes indocumentados está persiguiendo el crimen, que está persiguiendo el narcotráfico, garantizando más seguridad. Los dos asesinatos del ICE en Minnesota, la brutal represión en los procedimientos, generaron una respuesta radicalizada de la masas

que obligaron al Gobierno Federal a retroceder. Cuestiona y bloquea las visas para estudiantes extranjeros desconociendo o despreciando su contribución en el pasado al desarrollo de ciencia y tecnología. Las movilizaciones como “no al rey” (en junio y octubre), que cuestiona el autoritarismo y la corrupción del gobierno, congregaron a 7 millones de personas en todo el país.

En Minnesota, que se ha convertido en el centro de la rebelión del pueblo norteamericano, existe una fuerte base industrial manufacturera y minera que aportó con 427 mil millones de dólares al PIB el año pasado. Es un Estado con una baja tasa de desempleo, un proletariado industrial fuerte y concentrado y con una larga tradición de luchas obreras.

La Huelga General en Minnesota, con la masiva incorporación de los trabajadores y ciudadanos ha adquirido rasgos insurreccionales, y como toda huelga general que incorpora a amplias capas de las masas tiende a poner en disputa el destino del poder político, fue convocada por una reunión de organizaciones comunitarias, religiosas y sindicales tras el asesinato de Renee Good. Convocaron el “Día de la Verdad y la Libertad: Sin trabajo, sin colegio, sin compras”, y dio canal de expresión el profundo malestar social, que es transversal en todo el país, frente al creciente autoritarismo y la brutalidad represiva que expresan la decadencia del imperio norteamericano que se sostiene en base a la destrucción de las condiciones de vida de las masas. La novedad radica en que reaparecen la auto organización de vecinos y trabajadores y las proclamas de independencia política que dan cuenta de la experiencia verificada por los trabajadores, de que tanto Demócratas como Republicanos, variantes más o menos, aplican en esencia la misma política militarista, antinmigrante y de recortes al bienestar social. La huelga general en Minnesota señala el camino para la emancipación del proletariado y los explotados norteamericanos. Esta experiencia podrá trocarse en capital político acumulado a condición de que aparezca el núcleo organizado de un posible partido obrero revolucionario, que entienda la importancia fundamental de desarrollarse como partido-programa y que pueda asimilar críticamente la misma para el desarrollo de la conciencia de clase.

Crecen las tendencias a la guerra civil, que se expresa en la intervención del gobierno federal enviando fuerzas represivas a los

Estados que no se disciplinan, y como lo fue el asalto al Capitolio en desconocimiento del resultado electoral que dio la victoria a Biden. Esta política autoritaria, intervencionista, represiva, que choca con la Corte Suprema por los aranceles, que pretende poner el sistema electoral bajo control federal con nuevas reglas, que encarna Trump al interior de EEUU muestra el agotamiento de la democracia burguesa en el país que fue su referencia más importante. Esa política se reproduce al exterior actuando como el gendarme de mundo.

Retrocede también la Unión Europea

El 1 de noviembre de 1993, con el Tratado de Maastricht se hizo efectiva la creación de la Unión Europea (UE). Creó la ciudadanía europea y le permitió circular y residir libremente en los países de la comunidad. El 1 de enero de 1994 la Unión Monetaria Europea (UEM) crea el Instituto Monetario Europeo y en 1999 se crea el Banco Central Europeo. Se decide la creación del Euro como moneda única, sustituyendo a las monedas antiguas, que entrará en circulación en 2002 bajo control del Banco Central Europeo.

El 1 de mayo de 2004 tuvo lugar la mayor ampliación en la Unión Europea, entraron 10 nuevos miembros de Europa oriental: Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa, Hungría, Eslovaquia, Eslovenia, Malta y Chipre. En 2007 se incorporaron Rumania y Bulgaria. En 2013 se incorpora Croacia como miembro número 28 de la UE. A partir de 2020 sale el Reino Unido (Brexit).

La UE emergió como un poderoso bloque económico bajo dominio imperialista de Alemania y Francia, sometiendo a la mayoría de los países e incorporando una gran cantidad de países de Europa Oriental que estaban en la órbita de la exURSS. La desintegración en 1991 de la URSS abrió la puerta a esa posibilidad y que avanzan con la colonización de sus economías, previamente penetradas por el capital financiero bajo la forma de deuda. Alemania pudo erigirse como la cabeza de ese proceso apoyada en su vigorosa economía.

En 2008 se inicia un proceso de profunda recesión como parte de la crisis financiera internacional, que tuvo epicentro en EEUU, que

afectó la economía de la mayoría de los Estados miembro.

Tanto los gobiernos demócratas como republicanos en EEUU tuvieron una actitud de choque y ruptura respecto a la UE. Expresamente alentaron la ruptura del Reino Unido. Trump presionó a varios países, en su gobierno anterior, para que rompieran con la UE y dividieran el bloque. EEUU profundizó su política proteccionista, como las leyes aprobadas en 2022, que afectaban directamente a su economía. Ahora ese choque avanzó castigando más a sus socios con elevadas tarifas/aranceles llamando directamente a las empresas a dejar Europa e instalarse en EE.UU. Esta ofensiva abrió un debate sobre cómo responder para salir del estancamiento y buscar la reindustrialización.

Paralelamente avanzó la expansión de la OTAN sobre Europa del Este rompiendo los compromisos asumidos por EE.UU. cuando Gorbachov y la URSS dieron su consentimiento a que Alemania Oriental fuera parte de la OTAN. La OTAN fue y es terreno de disputa donde varias veces EEUU amenazó con abandonarla para extorsionar a sus socios a que elevaran su presupuesto militar y que le compraran armamento. Fue EEUU quién provocó la guerra en Ucrania, como Trump reconoció, fue quién la dirigió día a día desde Alemania.

La guerra en Ucrania provocó un agravamiento de la economía europea, por la elevada inflación en energía y alimentos. Las sanciones contra la Federación Rusa siguieron la línea de exigencia de EE.UU. que Europa debía dejar de consumir petróleo y gas ruso seguidas por el acto de guerra de la destrucción del gasoducto Nordstream. La electricidad en Europa, dependiendo las variaciones estacionales, cuesta dos o tres veces más que en Estados Unidos, en tanto que el gas, es 3 a 5 veces superior. Por caso, Italia exhibía que el gas yanqui era 3 veces más caro que el ruso.

Esto golpeó especialmente a la industria alemana que se abastecía del gas ruso a bajo precio. Fue un daño buscado. En todo momento EEUU dejó claro que la relación con la UE es de subordinación total, no un trato de socios, de pares, de iguales. Y la UE se somete a sus dictados. En 2024 Estados Unidos exportó a Europa 56.000 millones de metros cúbicos, con intenciones de llegar a 150.000 millones de metros cúbicos.

La guerra es un hecho que conmueve a Europa porque es el principal conflicto armado desde la Segunda Guerra en su territorio, que se suma a la gran recesión que no se había superado, complicada con la pandemia de Covid-19 y ahora con la agresiva ofensiva arancelaria de Trump.

Es en ese cuadro que se producen extraordinarias movilizaciones en solidaridad con Palestina y hasta el paro general en Italia, grandes luchas sindicales en Francia, Italia, Alemania, Reino Unido, etc.

Se acrecientan las tendencias bélicas

El año 2024 fue el de mayores conflictos armados desde 1946, superando al año 2023. Se desarrollaron 61 conflictos armados en 36 países, especialmente África, Asia y Oriente Medio, donde murieron 233.000 personas. Estados Unidos conserva el primer lugar en gastos militares con casi 800 mil millones de dólares, seguido de China con casi 300 mil millones de dólares y Rusia con poco menos de 100 mil millones de dólares. La Unión Europea en su conjunto incluyendo a Reino Unido y Noruega totalizan 400 mil millones de dólares. Año a año se superan estas colosales cifras.

Las principales empresas han tenido ganancias extraordinarias, solo en Estados Unidos en 2023 (últimos datos disponibles) fue de 317 mil millones de dólares entre Boeing, Lockheed Martin, General Dynamics, Northrop Grumman y Raytheon (RTX). En Rusia fueron la estatal Rostec (estatal) y United Shipbuilding que aumentaron sus ingresos interanuales un 40%.

Muy lejos quedaron los acuerdos START I de reducción de armas estratégicas entre EE.UU. y la URSS en 1991. Trump ya manifestó públicamente sus instrucciones al Departamento de Guerra (ex Pentágono) para retomar las pruebas de armas nucleares, luego de supuestos ejercicios similares en Rusia y China. Al mismo tiempo se jactó de tener más armas nucleares que cualquier otro país, desplegando 100 cabezas nucleares B61-12 en 5 bases militares yaquis esparcidas en Europa (Bélgica, Alemania, Países Bajos e Italia). Estados Unidos posee casi 800 bases militares a lo largo y ancho del planeta.

El resto de los países de la OTAN aprueban aumentar sus presupuestos siguiendo las exigencias de EEUU. Tratan de diferenciarse apoyando a Zelensky diciendo que van a formar una fuerza armada que lo apoye y se instale en Ucrania para detener la “amenaza rusa”, tratando de meterse en las negociaciones que empezó Trump con Putin. Intentan sacar la mejor tajada del acuerdo, buscando resarcirse de los gastos de guerra que empezó.

El discurso guerrerista de Macron y de Merz por un lado buscan encubrir su crisis interna y por otro para justificar un presupuesto de 800.000 millones de euros en defensa por parte de la UE que deberá salir de un ajuste en los presupuestos de cada país. Alemania ha planteado reinstalar el servicio militar obligatorio, pretende alcanzar los 260.000 efectivos activos. Francia ha reavivado el mismo debate con un supuesto servicio militar voluntario. El Jefe del Ejército Fabien Mandon sostuvo recientemente que Francia debía estar preparada para “perder a nuestros hijos” para defenderse de Rusia, lo que generó una enorme indignación.

La OTAN, resumidamente, ha definido como sus enemigos estratégicos a China y a Rusia, y EEUU orienta en esa dirección.

Guerra en Ucrania. Objetivo del imperialismo: derrotar y aislar a la Federación Rusa.

Los documentos de “Estrategia de Seguridad Nacional” de Estados Unidos, así como la “Revisión Estratégica de Defensa” de Inglaterra, ambos del 2025, colocan a Rusia como enemigo estratégico de la OTAN. Un objetivo estratégico del imperialismo desde 1917, aunque la OTAN no existía. Fue el objetivo de la Guerra Fría.

Para hacerse de los recursos de Rusia, de sus tierras raras, del gas y del petróleo, para deshacerse de la amenaza nuclear, necesita someterla. Necesita acabar con su soberanía, abrir sus mercados, privatizar los sectores estratégicos, balcanizar el país... es decir, restaurar el capitalismo en Rusia. Para eso necesita derrocar militarmente su régimen, fragmentar sus territorios y poder transformar esos países en semicolonias del imperialismo.

Contrariamente a lo que creían, no alcanzó con la disolución de

la URSS, con la crisis y el debilitamiento de los países que la integraban, con los fenomenales procesos a lo largo de la década del 90. Por eso el decidido avance militar sobre Europa del Este y la ampliación de la OTAN: para rodear a Rusia y para asegurarse que los países que se reintegraban plenamente al mercado capitalista no retrocedieran, y así tratar de consolidar el avance restauracionista sobre ellos. El imperialismo buscó minar económicamente a la URSS y los países asociados.

EEUU buscó también ahogar a Europa, tratando de dividirla primero, imponiéndole la guerra en Ucrania después, poniendo una estructura militar por encima de ella, disciplinando a sus miembros, lo que provocó una mayor recesión y un importante deterioro de su aparato productivo.

La guerra fue provocada por EEUU y dirigida por sus más altos oficiales desde las bases militares norteamericanas en Alemania. Wiesbaden fue el teatro de operaciones del imperialismo en territorio europeo, con decenas de oficiales monitoreando cada avance y bombardeo. Los misiles HIMARS facilitados por Biden, que constituyeron la primera contraofensiva exitosa ucraniana, requieren de satélites, coordenadas y tecnología de Estados Unidos.

Suministraron además armamento cada vez más potente y sofisticado y la información de inteligencia más avanzada. Sin esos recursos la guerra no era posible no solo de sostener, sino siquiera de iniciar. Ucrania fue anexado militar, económica y políticamente por las potencias imperialistas que promovieron el derrocamiento de su gobierno mediante un golpe de Estado en 2014.

El régimen inaugurado en Ucrania modificó la Constitución y emprendió una guerra civil contra los pueblos del este ucraniano. Proscribieron a la oposición, purgaron en varias oportunidades al Parlamento, acapararon sus principales recursos. Zelensky gobierna de espaldas a la propia Constitución amañada, postergando indefinidamente la convocatoria electoral prevista para marzo de 2024.

Millones de ucranianos emigraron para no ser víctimas de esa guerra, para que no los incorporaran a una guerra que no era suya, rechazaron los reclutamientos masivos que imponía el régimen de Kiev. Los acuerdos de Minsk I y II supuestamente para pacificar la

región fueron una farsa para ganar tiempo y armarse como reconoció la ex Canciller de Alemania Ángela Merkel.

El imperialismo impuso miles de sanciones económicas y de todo tipo contra la Federación Rusa. Las potencias occidentales han sancionado a más de 2.500 personas y entidades, incluidas las principales autoridades de Rusia. Han restringido fuertemente el comercio internacional -instando a que cientos de empresas occidentales se retiren del país- que se retiraron ante el temor de no poder retirar sus activos del país. Congelaron activos rusos en el exterior por más de 300 mil millones de dólares. Disminuyeron fuertemente los productos que llegaban desde Occidente

Rusia fue desconectada del sistema de pagos internacionales SWIFT. La desconexión del sistema SWIFT tuvo gran impacto: Cobrar sueldos, **hacer transferencias y pagos se volvió una pesadilla**. La retirada de Visa y Mastercard, que dominaban el mercado de tarjetas, fueron reemplazadas por la tarjeta rusa “MIR” (“mundo” en español) junto a varias billeteras virtuales locales. La UE sancionó a varios bancos y empresas de otros países por posibilitar conexiones con Rusia.

Hubo una devaluación del rublo en el orden del 100% que se revalorizó rápidamente. Rusia consiguió solucionar los faltantes gracias a sus socios comerciales, no solo de los miembros principales de BRICS, sino del bloque de países que antes conformaban la URSS, naciones de África e incluso un miembro de la OTAN, como Turquía.

Las sanciones no generaron un efecto devastador en la economía rusa como imaginaba el imperialismo. Las altas comisiones bancarias y las triangulaciones necesarias para ingresar productos al país provocaron un fuerte aumento de los precios. La inflación llegó a ser del 17% en 2022, pero ahora gira en torno al 8% interanual, aún muy por encima del promedio previo a la guerra. Contrariamente fueron las empresas norteamericanas obligadas a retirarse las que se perdieron enormes negocios en torno a los 324.000 millones de dólares desde el inicio de la guerra de la OTAN.

El 40% del presupuesto de 2025 se destina a la Defensa, lo que representa un 5.9% del PBI, el más alto desde la disolución de la Unión Soviética. En 2023 y 2024, a pesar de las sanciones, el PBI

ruso creció por encima del 4% por ciento y el desempleo bajó al 2,1 %. la pobreza disminuyó a un mínimo histórico del 7,2%. Las reservas internacionales, según el Banco Central son de 732 mil millones de dólares y la deuda pública total apenas por encima del 20% del PBI.

Las dificultades para conseguir los repuestos de los aviones de la estadounidense Boeing fueron un problema para Aeroflot, su aerolínea de bandera. Desde las sanciones de 2014 Rusia comenzó un agresivo plan de sustitución de importaciones y estiman que en 2026 ya tendrán el primer avión comercial 100% hecho en Rusia.

Tras la disolución de la URSS y su apertura económica descontrolada, Rusia importaba buena parte de lo que comía. Hoy es uno de los principales exportadores de alimentos del mundo.

El imperialismo utilizó todas sus herramientas para provocar el colapso de su economía y hacer caer al régimen burocrático para poder fragmentarla y apoderarse de sus riquezas, no para desarrollar sus economías. La economía rusa no colapsó porque mantuvo un alto grado de independencia respecto a Occidente, por el alto grado de centralización de las fuerzas productivas y el papel del Estado. Ningún país capitalista habría sobrevivido a semejante cantidad de sanciones económicas y financieras desde 2014, y a sostener una guerra prolongada contra la OTAN.

Debemos defender a la Federación Rusa porque su Estado, degenerado, deformado, burocratizado, conserva conquistas de la Gran Revolución que inició una nueva era para la Humanidad. La revolución política que recupere el poder para la clase obrera, para su partido, para los soviets, será una palanca extraordinaria en el desarrollo de la revolución socialista internacional.

No confundimos al Estado Obrero con su dirección burocrática, contrarrevolucionaria, criminal, que abrió las puertas al imperialismo creyendo que contribuiría al desarrollo de la economía, creyendo que era posible la coexistencia con el imperialismo. Sólo cuando pudo constatar la política de saqueo y destrucción y que era amenazada toda la burocracia, empezó a revertir su política y resistir las presiones del imperialismo. Nunca se pudo constituir la burguesía como clase, aunque existan burgueses y poderosos oligarcas, se disciplinaron a la burocracia que domina el Estado que

les impuso sus políticas violentamente, cerrando el paso al control de medios de comunicación, el acceso al gobierno en algunas provincias.

Bolivia: el camino para enfrentar al imperialismo y los gobiernos vendepatria

La movilización radical y unitaria de los trabajadores logró doblarle el brazo al Gobierno y derrotar el Decreto 5503 que duplicaba el precio de la gasolina y triplica el diésel, elevando todos los precios y traduciéndose en hambre y miseria para las mayorías. La movilización unitaria de los explotados de las ciudades y el campo (alianza obrero-campesina) reencontró a la clase obrera y a la Central Obrera Boliviana, como su dirección. Los trabajadores, mineros, fabriles, los campesinos, los maestros, etc., al grito de BOLIVIA NO SE VENDE, BOLIVIA SE DEFIENDE, ¡CARAJOS!, ¡DEROGATORIA DEL DECRETO 5503!, paralizaron el país con el bloqueo de caminos y la lucha callejera permanente, poniendo al gobierno contra las cuerdas. La tarea es profundizar este proceso de recuperación del contenido revolucionario del movimiento sindical que implica retornar conscientemente a los principios del sindicalismo independiente y revolucionario. Fue un gran acierto de todo el movimiento nacional haberse diferenciado del reformismo proburgués del MAS, que debilitó los cimientos de la otrora poderosa COB prevendalizando la función dirigencial. Esta experiencia constituye una referencia para todos los oprimidos del Continente.

Nacional

La situación internacional impacta sobre el país

La Guerra comercial de Estados Unidos contra China tiene su reflejo en el país. Mediante todo tipo de condicionamientos e incluso con amenazas directas, las órdenes de EEUU apuntan a bloquear toda relación con China, ya sea comercial, financiera, científica e inversiones. Esa es la orden del amo imperial.

China se convirtió por primera vez en la historia en el principal socio comercial de la Argentina, superando en el intercambio de bienes tanto a Brasil como a EEUU. En 2024, el comercio bilateral entre China y Argentina ascendió a 16.350 millones de dólares. Al mismo tiempo el histórico déficit comercial con China superó al de los gobiernos anteriores, llegando a 6.500 millones de dólares en los primeros nueve meses del año.

Este mayor comercio bilateral puede explicarse, por un lado, por los aranceles que Estados Unidos impuso a China que impulsaron las exportaciones de porotos de soja del resto de los socios comerciales ante las dificultades que aparecieron desde Estados Unidos. Por esto mismo, se registraron cifras récord tanto en Brasil como en Argentina. De los 4,56 millones de toneladas exportadas en 2023/2024 se pasó a 12,2 millones de toneladas en 2024/2025, esto es casi 3 veces más.

Una de las primeras exigencias de EE.UU. era cancelar el SWAP con China, iniciado en 2009, lo que implica pagar lo adeudado, aproximadamente 5.500 millones de dólares y perder unos 18.000 millones de dólares de las reservas brutas del Banco Central. Ante la imposibilidad de materializarla han retirado transitoriamente esta exigencia.

El Secretario del Tesoro de EE.UU Scott Bessent, negó que la cuestión del SWAP fuera un condicionamiento a Milei en este momento y aclaró que sus objetivos eran otros: “puertos, bases militares y centros de observación que se han creado en Argentina”.

Aunque sea falsa la reiterada acusación de bases militares chinas en Argentina, el Gobierno se somete completamente a la prepotencia norteamericana. Esto indudablemente profundiza los rasgos coloniales del país. El imperialismo norteamericano dicta no solo el programa económico sino las leyes que hay que aprobar, preparan los textos que luego conocerán los legisladores para votarse e imponen con quiénes puede o no comerciar el país. Asistimos a la pérdida de los pocos retazos de soberanía que la Argentina aún conservaba.

EEUU exige privilegios para apoderarse de los recursos, especialmente minerales, uranio, tierras raras, litio, etc. como garantía por el respaldo financiero. Esto había sido tempranamente señalado por Marc Stanley (embajador de Biden en Argentina) y Laura Richardson (ex Jefa del Comando Sur) que se refirieron a nuestras riquezas naturales como si fuesen suyas. El recientemente asumido Embajador Peter Lamelas va en igual sentido, anunciando que intervendrá directamente sobre las provincias para bloquear los negocios con China y preservar esos recursos para empresas norteamericanas. Alvin Holsey, reemplazante de Richardson en el Comando Sur, ha visitado en varias oportunidades la Patagonia.

El sometimiento político también se proyecta como un alineamiento total. En el terreno diplomático han votado en minoría las resoluciones de Naciones Unidas junto con Estados Unidos e Israel. Rechaza la condena al genocidio del pueblo palestino y alienta la represión y censura de toda denuncia al respecto.

La explicación de este sometimiento y la necesidad de alineamiento está en el lugar que ocupa la Argentina para la avanzada militar de Estados Unidos sobre su “patio trasero”. Las amenazas sobre Panamá obligaron a que la empresa china con sede en Hong Kong que operaba los puertos de Balboa y Cristóbal sobre el Canal, no pudieran continuar, lo que se sumó a la no renovación del acuerdo con China relativo a la Ruta de la Seda. BlackRock compró esos dos puertos tan solo dos meses después de la expulsión china. La reciente llegada del portaaviones USS Gerald R. Ford, el buque de guerra más grande del mundo, sobre las costas venezolanas y los bombardeos a las pequeñas embarcaciones de Venezuela y Colombia, son rasgos de este mismo fenómeno. Estados Unidos busca imperiosamente recuperar su total dominación sobre Améri-

ca Latina.

Se suman a las amenazas del envío de tropas contra México sometiendo a las expresiones nacionalistas como las de Claudia Sheinbaum, que rápidamente mostró su total disciplinamiento al amo imperial. También los aranceles a Brasil y Colombia por haber encarcelado a dirigentes opositores afines a su política (Bolsonaro y Uribe respectivamente). La orientación de dominio y colonización sobre su “patio trasero” no puede pasarse por alto el histórico y creciente bloqueo a Cuba y la utilización de Ecuador para nuevas bases militares en el territorio, entre otros.

El objeto no es otro que rodear militarmente Latinoamérica para imponer sus políticas, contando para ello con los otros socios de la OTAN y sus bases: Francia en las Guayanas francesas e Inglaterra en las Islas Malvinas.

En Argentina, esta avanzada militar tuvo su expresión en el intento de utilizar el puerto de Tierra del Fuego para el apoyo de su flota, rechazando la presencia china allí, por ejemplo, la paralización del proyecto de construcción de una planta petroquímica para hacer fertilizante, utilizando gas como materia prima. EE.UU. ha impuesto las operaciones militares conjuntas recientemente piso-teando las formalidades institucionales que requieren su aprobación por el Congreso de la Nación.

Respecto de los puertos sobre el río Paraná y la concesión de la vía navegable, dejaron afuera de la licitación a la empresa china que podía ganarla. En marzo 2024 se firmó un acuerdo entre Argentina y el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE.UU. (USACE) con experiencia en obras civiles como dragado, construcción y control de inundaciones.

La base espacial en Neuquén explora el espacio profundo, fue votado dos veces en el Parlamento. Hay uno muy similar en Malargüe (Mendoza). El radiotelescopio CART (*Chinese Argentinian Radio Telescope*) que se construye en San Juan junto con China (El Leoncito) ha quedado interrumpido por orden de Milei y los materiales necesarios para completarlo retenidos en la Aduana, liquidando décadas de investigación científica conjunta.

Las inversiones que realizó China en las últimas décadas están afectadas, desde proyectos energéticos hasta obras de infraestruc-

tura. 10 iniciativas que forman parte del Diálogo Estratégico para la Coordinación y Cooperación Económica (DECCE) y totalizan unos 14 mil millones de dólares: la Central Nuclear IV (Atucha III), el complejo hidroeléctrico Kirchner-Cepernic, la compra de material rodante-Roca eléctrico, la rehabilitación del ferrocarril Belgrano Cargas Norte, la rehabilitación integral del ferrocarril San Martín Cargas (etapas I y II), el proyecto de líneas de transmisión de energía eléctrica en el AMBA, el parque fotovoltaico Cauchari Solar IV y V - Ampliación, el Parque eólico solar “Cerro Arauco”, los Gasoductos Transport.Ar – Etapa II y el cierre Energético norte-Entre Ríos. Proyectos que se suman a otros acordados en el marco de la Franja y la Ruta de la Seda.

Se acentúa la dominación imperialista del país

Esta subordinación no hace más que agravar la opresión nacional. El país ha resignado su soberanía en todos los terrenos. Es en buena medida el resultado de la represión y eliminación de buena parte de la vanguardia en los '70, a través del plan Cóndor diseñado e instrumentado por EEUU en Latinoamérica. Y luego con la rendición en la Guerra de Malvinas ante Gran Bretaña y EE.UU. 30.000 compañeros desaparecidos, decenas de miles perseguidos, presos, exiliados.

Esta terrible pérdida se complementa con el retroceso ideológico de buena parte de los sectores que se reivindicaban revolucionarios, que han sido totalmente domesticados por las presiones democratizantes del régimen de dominación burgués. Sobre esa base el capital financiero ha podido imponer sus políticas, con más avances que retrocesos.

La Embajada, los funcionarios norteamericanos y sus lobistas intervienen directamente sobre el gobierno, los gobiernos provinciales, los legisladores. Los principales medios de comunicación reproducen los lineamientos del capital financiero. La Justicia está colonizada y cumple con las órdenes impartidas por el imperialismo sin disimulo. La AmCham, la Cámara de empresas de EE.UU. en el país, también aparece como vocero directo de los planes del capital financiero. El Presidente Milei aparece meramente como un

vocero de decisiones que se toman muy por encima de él.

Bajo su anterior mandato, Trump intervino sobre el FMI (2018), para que entregara un préstamo extraordinario de hasta 57.000 millones de dólares, violando todas las normas y estatutos internos, para que Macri pudiera ser reelecto. Se concretaron 44.000 millones y se detuvieron las transferencias cuando verificaron la imposibilidad de ganar las elecciones. El de Macri ya era un gobierno colonizado por Wall Street con más de dos docenas de funcionarios en puestos clave. Habían llegado al gobierno sectores que tradicionalmente llegaban por medio de golpes militares, de dictadura militares.

El gobierno de Alberto Fernández – Cristina Kirchner no pudo enfrentar esa mayor colonización, sino que la ratificaron y siguieron acentuando. Tanto en la convalidación del préstamo del FMI como en la renegociación de la deuda con los bonistas privados. Ante el desprestigio de Alberto Fernández, Sergio Massa resultó ungido por Cristina Kirchner como Super-Ministro y posterior candidato presidencial. Fue expresión de la derechización de los partidos políticos, en este caso el peronismo. En su momento representó la figura de oposición moderada que Macri había llevado a pasear por el foro de Davos en 2016. Ejerció su cargo de Ministro de Economía a partir de julio de 2022 -concentrando amplias facultades- mostrándose como un buen alumno de las recetas del amo imperial.

Decíamos en su momento que había pasado la mayor parte de su corto mandato en Estados Unidos recibiendo las órdenes directas de Wall Street. Se destaca, por ejemplo, la devaluación del 22% posterior a las primarias de agosto de 2023, de la que Cristina Kirchner se jactaba orgullosamente. Allí pueden buscarse las razones por las que La Libertad Avanza encontró un terreno prácticamente allanado para la llegada al Gobierno.

Ni duda cabe que la intervención actual es de las más humillantes y vergonzosas que se tenga memoria en el país. El JP Morgan, el mayor banco de Occidente, controla el Banco Central, el Ministerio de Economía y la Cancillería, actúan como los verdaderos dueños del país. Días antes de las elecciones hicieron un encuentro de sus ejecutivos internacionales y su Presidente en Buenos Aires, todo

un símbolo de su dominio. Llegaron con más aviones privados que cuando se hizo la reunión del G20. Son ellos los que comandan la operación para tratar de evitar que Argentina entre en default, protegiendo sus propios bonos y acciones. La JP Morgan colocó a sus empleados como funcionarios en puestos claves. Se suman las amenazas directas de Trump de que si no triunfaba Milei, EEUU se retiraría y dejaría de apoyar al país. Refiriéndose, además, a los recursos del país como si fueran propios.

El grado de sumisión es extremo. Con los principales responsables del Ministerio de Economía y del Banco Central instalados en EE.UU. reproduciendo las órdenes que reciben. Se desconocen los términos del SWAP/préstamo de EE.UU., los plazos, intereses y garantías con que intervienen sobre nuestro país. Su ocultamiento es una demostración de que estamos frente a otra violación de nuestra soberanía.

El rasgo distintivo, la particularidad para el país en esta etapa, es esta intervención directa de los EEUU. Para evitar el desbarranque no solo se han mostrado en conjunto cuantas veces sea necesario, o lanzado comunicados dando los mayores apoyos. Ya en abril en su visita al país Scott Bessent había advertido que no dudarían en utilizar el Fondo de Estabilización Cambiaria del Tesoro de Estados Unidos, lo que llevaron a la práctica en la antesala de las legislativas con aproximadamente 1.800 millones de dólares vendidos a través de sus bancos como JP Morgan, Santander y Citi que luego convirtieron los pesos en títulos públicos al dollar linked. Actuaron en el mercado de cambios, en la compra de bonos y acciones, vendiendo dólares para contener y evitar la corrida, y así revertir el mal resultado electoral que pronosticaban.

Esta intervención directa de EEUU es la que garantiza la cancelación y pago de deudas próximas, recomprando bonos y alejando el fantasma del default y de una nueva corrida cambiaria que permitan bajar el riesgo país. Buscan llegar a refinanciar los vencimientos de 2026/2027 con mejores tasas de interés.

La Deuda Externa juega un papel central como herramienta fundamental de dominio y control sobre el país. En su nombre el FMI impone su programa, que alimenta el saqueo y la destrucción de la economía nacional. Preparan las condiciones para que los recursos

más valiosos sean canjeados por los títulos/bonos de los acreedores o para la privatización de las empresas públicas más valiosas. Sin embargo, el Gobierno no ha podido avanzar con el RIGI ni con las privatizaciones porque no logró una estabilidad confiable para inversiones de largo plazo.

El endeudamiento creciente condiciona la economía, ya que un porcentaje mayor del presupuesto es absorbido por los intereses de esa deuda, el programa que aplican los gobiernos fue impuesto por el FMI que audita y controla todas las medidas económico-financieras. El objetivo central es pagar la deuda fraudulenta y esta es la base que orienta las medidas que toman los gobiernos priorizando este destino de los recursos.

Toda la nueva deuda que se toma está destinada a la especulación financiera, a rescatar deudas anteriores, a sostener artificialmente la cotización del dólar, a facilitar la fuga del sector más enriquecido del país. Ninguna deuda financiera ha sido tomada para desarrollar obras de infraestructura o para promover la industrialización del país. Es el mayor condicionante que bloquea el desarrollo de las fuerzas productivas.

El Régimen de Incentivos para Grandes Inversiones (RIGI) hecho ley el año pasado aun no genera inversiones. Por el contrario, se procesa una desinversión extranjera directa. El anhelo de atraer inversiones contrasta con la realidad: el saldo negativo desde diciembre de 2023 es de 1.446 millones de dólares menos de inversiones directas, como producto de planes internacionales de las multinacionales que redireccionan sus inversiones o las concentran en otros mercados.

Sumado a esto el régimen argentino no brinda garantías a largo plazo ya que aún restarían algunos aspectos esenciales como la reforma tributaria y la total liberación del “cepo” para las personas jurídicas, permitiendo que las empresas transfieran libremente los dólares al exterior (como dividendos). Esas fuertes restricciones al acceso a las divisas generan dudas al capital financiero, lo mismo el cuestionamiento al valor artificial del dólar. Tal es así que el director de PIMCO -uno de los más grupos de inversores más grandes- hizo público su reclamo de liberar el precio del dólar, o modificar fuertemente las bandas, de lo contrario “no habrá inver-

siones en activos locales”.

Como ha dicho Trump hay pocos aliados del peso de Argentina. Por eso es utilizada como punta de lanza contra el resto de los gobiernos de América Latina y el mundo que no se subordinan a los dictámenes de EE.UU. La burguesía argentina y su gobierno están dispuestos a jugar este miserable papel rogando una y otra vez por salvatajes financieros que le permitan seguir evadiendo, fugando, contrabandeando. Su cobardía y parasitismo, como su entrega, no tienen límites y no tiene retorno.

La democracia burguesa y el régimen político

Estamos frente a un agotamiento de las formas democrático burguesas. La burguesía adopta abiertamente formas bonapartistas, dictatoriales, para poder atacar los derechos de los trabajadores y la mayoría. Para neutralizar y destruir las organizaciones sindicales. Rechaza abiertamente una política de conciliación y provoca el choque contra las condiciones de vida y de trabajo y también el régimen federal, tratando de someter a las provincias por todos los medios. Utiliza los poderosos medios de comunicación como medio de propaganda ideológica permanente para defender las políticas más antinacionales y antipopulares como las únicas que pueden y deben aplicarse.

Argentina aparece como un experimento internacional de cómo se pueden liquidar los derechos y conquistas de los trabajadores y las masas, llevando a fondo esos ataques en nombre de la libertad, aprovechando el desarme ideológico de las masas y las frustraciones de toda la politiquería.

Estamos frente a un régimen de dictadura civil, de represión y persecución a los sectores que luchan, que pisotea sus propias leyes y la Constitución. Un régimen que no cumple las leyes confirmadas por el Congreso; que gobernó 2 años sin presupuesto (Ley de leyes), disponiendo de ajustes de las partidas debatidas en 2022 para el presupuesto 2023; que discrecionalmente no envía fondos a las provincias para extorsionarlas, condicionar su apoyo a las políticas del Gobierno; que reivindica la dictadura genocida y que trata de desactivar todos los juicios, todas las pruebas, toda la documenta-

ción; que utiliza descaradamente los servicios de inteligencia sin control de sus fondos que fueron incrementados; que persigue a dirigentes de la oposición, especialmente a Cristina Kirchner y su arbitraria condena, cuando EE.UU. lo decide.

Así como en el pasado el gran capital buscó descentralizar el país, disponer que los recursos naturales son de cada provincia, para debilitar el poder central de la Nación y poder negociar mejor con cada gobernador (reforma constitucional de 1994), hoy el imperialismo exige imponer un poder centralizador nacional que discipline al conjunto. En materia impositiva quiere terminar con las coparticipaciones y los impuestos locales e imponer una mayor centralización de los recursos para disponer de ellos más libremente, para mejor cumplir con los pagos de la deuda.

Estos métodos de gobierno fueron aplicados en el pasado por las dictaduras militares, con represiones sangrientas. Hoy no pueden hacer lo mismo. Hay una presión del imperialismo para incorporar a las fuerzas armadas a la represión interna, que ya se materializó en los Decretos 1.107/2024 y 1.112/2024 con su correlato en la Resolución 347/2025 firmada por Petri del Ministerio de Defensa. Es decir, ya dejaron establecido los pilares sobre los que puede montarse el andamiaje represivo, no sin resistencias y fricciones internas dentro de las propias Fuerzas Armadas. El reciente nombramiento del Jefe del Estado Mayor General del Ejército como Ministro de Defensa es una situación inédita desde 1983 y alimenta este intento de mayor intervención militar.

El llamado a movilizar a un sector que apoyó a LLA antes de asumir, contra las movilizaciones de protesta, fracasó rotundamente. No pasaron de escasos incidentes con elementos aislados. No pudieron organizar grupos de choque contra lo que Macri denominó los “orcos”. Este es un límite a su política de ataque a los sectores que resisten como pueden estas políticas.

La Justicia burguesa está totalmente colonizada y orientada a garantizar la impunidad del gran capital. Que no haya dudas de su papel disciplinador. Ningún crimen, ningún robo, ninguna estafa, vinculada a los sectores oficialistas o cercanos al Gobierno es investigado ni castigado. Sectores opositores serán acusados con o sin pruebas para mostrar todo su poder. Es una expresión perma-

nente de la dictadura del capital. Es una amenaza para aquellos sectores que puedan expresar alguna resistencia o siquiera cuestionamiento al mandato de las grandes corporaciones.

El Parlamento, otra institución fundamental para legitimar la dictadura del capital, se ha mostrado de cuerpo entero como una vulgar farsa. Los parlamentarios de la “oposición” han vendido sus votos a plena luz del día por cargos ministeriales o ser incorporados como funcionarios. El Gobierno a través del uso discrecional de las partidas presupuestarias ha extorsionado directamente a los gobernadores para que disciplinen a sus legisladores, independientemente del partido político que representen.

Las leyes sancionadas, como dijimos más arriba, han sido redactadas fuera de esos recintos, por personajes que ni siquiera ostentaban cargos, modificadas a espaldas del Congreso, votadas entre gallos y medianoches sin conocer sus textos finales. Los vetos de Milei evidenciaron la total inviabilidad de la democracia burguesa, con la hipertrofia del Poder Ejecutivo sobre los pasos de comedia del Poder Legislativo, incapaces de cualquier acción que beneficie a los oprimidos o de oponer la mínima resistencia. No resulta pues una casualidad los porcentajes récords de ausentismos electoral.

El agotamiento de las formas democrático-burguesas también se expresa al interior de los partidos políticos de la burguesía que muestran un avanzado grado de desintegración.

El radicalismo no sale de su situación marginal después de la experiencia de De la Rúa 1999-2001. El macrismo, a partir de 2015, había logrado atraer los restos provinciales de la UCR para su armado nacional, pero muy tempranamente también exhibe un rápido proceso de desintegración. Cambiemos-Juntos por el Cambio fueron prácticamente fagocitados por el oficialismo en las últimas elecciones, y la mayoría de sus más reconocidos elementos, incorporados directamente a La Libertad Avanza de Milei.

También el peronismo aparece como una fuerza fragmentada entre varios sectores de la burocracia sindical, sectores políticos y gobernantes en varias provincias e incluso con crisis importantes a nivel del Partido Justicialista tanto nacional como en sus provincias (Buenos Aires el caso más resonante). Incluso el sector que aparece más confrontativo, el kirchnerismo, ha tenido no pocas

deserciones mostrando su impotencia como oposición, tanto en legisladores como en sectores sindicales.

El régimen de dictadura civil pasa por encima sus propias formas institucionales, expresando un mayor cercenamiento a las libertades democráticas. El frustrado intento de sancionar la Ley de Ficha Limpia para proscribir la candidatura de Cristina Kirchner motivó una condena firme en tiempo récord. La Corte Suprema de Justicia convalidó las amañadas y manipuladas denuncias por la Causa Vialidad, dictando la prisión domiciliaria ni bien lanzada la candidatura a legisladora provincial por la tercera sección de la Provincia de Buenos Aires para el 7 de septiembre.

La colonización de la justicia burguesa se expresa en un fallo preparado y dictado directamente desde la Embajada Yanqui. El propio Peter Lamelas se posicionó abiertamente por un mayor castigo y empeorar las condiciones de su detención en una cárcel común. La contracara evidente es la tolerancia con la que se trata a los que cometieron crímenes de Lesa Humanidad: el 80% de los condenados está en prisión domiciliaria y no tiene restricción ni registro de visitas. Hay solo 356 procesados; 177 en etapa intermedia por falta de méritos; 75 indagados y aguardando resolución; 502 no fueron citados a declarar; y 103 fueron sobreseídos.

A pesar de ser un blanco predilecto el objetivo debe buscarse más allá de Cristina Kirchner. El régimen de dictadura civil busca disciplinar a los oprimidos, al movimiento obrero, acabar con cualquier cuestionamiento o intento de limitar su dominio. Por eso la sanción del Decreto 340/2025 que retoma la malograda 70/2023 en cuanto a la prácticamente prohibición de huelgas. Por eso el Protocolo antipiquetes o el Protocolo antibloqueos de Patricia Bullrich. Por eso el mayor presupuesto a Inteligencia, o la posibilidad del acceso a bases de datos públicas y privadas sin orden judicial; o la facultad otorgada a Gendarmería Nacional a realizar espionaje digital.

Con todo, la desaparición de los partidos como los conocimos hace unas décadas, la desfiguración de las instituciones, la ofensiva sobre sus propias formas democráticas, es la expresión de que su base material está descompuesta, en pudrición. Las instituciones de la dictadura del capital, de su Estado, no pueden ser reformadas. Expresan la decadencia y descomposición de la clase social

que representan. Derribar el poder de la burguesía, de esa minoría insignificante que es dueña de los grandes medios de producción, permitirá poner en pie otro Estado, de otra naturaleza, de otra clase, con otras instituciones que expresarán la voluntad de la mayoría hasta ese momento oprimida. El Partido Obrero Revolucionario debe mostrar una especial atención para capitalizar el descontento hacia las instituciones burguesas buscando elevar su comprensión política, sin confundir nunca la democracia burguesa con las libertades democráticas, que sí defendemos incondicionalmente

Retroceso económico

El capital financiero está al mando del país. Es el sector más parasitario, más concentrado, más antinacional. Este poder concentrado se expresa en todas las instituciones del Estado burgués, en sus partidos políticos, en los medios de comunicación. El FMI dicta el programa y las políticas que deben aplicarse. Las corporaciones nacionales y extranjeras más poderosas se sumaron al régimen. No aparecen sectores importantes de la burguesía rechazando sus políticas.

La burguesía nacional cada vez más concentrada y centralizada, ha profundizado sus lazos con el capital financiero internacional que se ha integrado a las propiedades de los bancos y empresas, que toma deuda del mercado internacional y forma activos en el exterior que fuga y retrae de la economía nacional. Los sectores vinculados al comercio exterior tienen mayor relación con China o con Brasil pero su referencia es EE.UU. No aparecen sectores de la burguesía que expresen alguna resistencia nacional al imperialismo, que defiendan su producción, su parte del mercado. Hay sectores que se limitan a denunciar tímidamente las importaciones, el dólar barato, las altas tasas de interés, la ausencia de crédito, y alimentan la ilusión de que los grandes capitalistas les bajen los impuestos y que precaricen más el trabajo, que los dejen negrear y sobrevivir en sectores marginales. Abandonaron su discurso nacionalista.

Rocca/Techint, uno de los grupos empresarios más poderosos disfrutó del proteccionismo del Estado para el acero, para dominar el

mercado interno sin competencia de la importación, es golpeado por la política actual de apertura y dólar barato. Durante el 2024 anunció sus intenciones de importar los planchones de acero desde Brasil que resultan un 20% más baratos. Sometido a esta mayor apertura ha reorientando su producción hacia actividades extractivas en Vaca Muerta y Litio con Tecpetrol S.A. lo que le ha valido enormes ganancias.

Las industrias vinculadas al rubro textil tienden a desaparecer, las más poderosas pasan a importar las mercancías y utilizar su estructura para distribuir y vender. Las empresas más grandes vinculadas a la explotación hidrocarburífera o minera también tienen presencia del capital financiero.

A pesar de las reiteradas promesas de Milei para con los exportadores y la SRA de terminar con las retenciones, éstas permanecen. La eliminación transitoria por escasas horas, para hacerse de dólares generó un inmediato rechazo por parte de Trump que impuso su restitución inmediata y la advertencia de no volver a intentarlo. El imperialismo rechaza el reclamo histórico del agronegocio para terminar con las retenciones y tener un dólar más elevado.

La actitud de los sectores más poderosos de la burguesía de someterse y adaptarse a los dictados del capital financiero marca los límites de la oposición política burguesa a la política abiertamente antinacional del Gobierno. Debemos prestar atención hasta dónde pueden soportar la caída de sus ganancias, los quebrantos y la pérdida de mercado, sin plantear un cambio de políticas.

Al mismo tiempo, no se detiene el proceso de concentración y centralización del poder, agudizado con la última dictadura y especialmente con las privatizaciones masivas bajo la reforma menemista. Un puñado de grandes corporaciones estrechamente vinculadas con el capital financiero dominan los principales medios de producción. También dominan la oferta de productos para el consumo masivo.

Sea cual sea el sector, observamos un fenómeno similar de alta concentración. Acero (Ternium-Siderar, Acindar), Aluminio (Aluar), Petroquímica (PBB Polisur y PetroquímicaCuyo), Cemento (Lomas Negra, Holcim) están controladas por un puñado muy pequeño de empresas. Los servicios de comunicaciones (Telefó-

nica y Telecom) o TV (Cablevisión) muestran un control total del mercado. En productos de supermercado ocurre lo mismo: cervezas (Quilmes y Brahma), bebidas (Coca Cola y Pepsico), galletitas (Kraft y Arcor), panes (Fargo/Bimbo), lácteos (Mastellon y Danone), harinas, aceites, pastas secas, arroz, limpieza, desodorantes, etc., etc. Solo 6 grandes cadenas de supermercados acaparan el 80% de las ventas del sector. El alto grado de concentración y monopolización indica que son empresas que no pueden continuar en manos privadas, se encuentran maduras para su expropiación y estatización.

El área total sembrada con granos en Argentina en la campaña 2024/25 se proyecta en 42,5 millones de hectáreas y la producción en 135,7 millones de toneladas, (en la campaña 2018/19 fueron 141,5 millones de toneladas). Entre 1982 y 2002 la cantidad de hectáreas se mantuvo estable en 27 millones, en 1970 eran 26 millones. La producción de granos en 1980/81 fue de 36 millones de toneladas, casi se cuadruplica con un incremento del área sembrada del 60%. El crecimiento del área sembrada es acompañada por una reducción de 150.000 explotaciones rurales en manos de pequeños y medianos agricultores quebrados o expulsados. El 0.89% de los propietarios poseen el 33.89% de las tierras. Los pools de siembra, asociados a capitales de Wall Street, son los grandes arrendatarios del sector.

Destruyen bosques y se ocupan tierras destinadas a la ganadería para ampliar el área sembrada. La tasa de deforestación es de 1,1 millón de hectáreas por año. El 70% de la producción se exporta a través de un número muy reducido de exportadoras. La soja pasó del 10% de la producción a más del 50%.

Este salto en la producción atrajo inversiones del exterior que se asociaron con empresas locales para la producción y en la producción de maquinaria agrícola (tractores, cosechadoras e implementos agrícolas) que pasó a estar dominada por tres multinacionales. En fertilizantes y fitosanitarios ocurre un proceso similar. Profertil abastece al 80% del mercado local y 4 empresas internacionales controlan 2/3 de las semillas comerciales del mundo.

La agroindustria genera seis dólares en exportaciones por cada dólar que necesita importar. En la minería, esa relación es aún ma-

yor: por cada dólar de importación, exporta nueve. Las exportaciones del sector minero se concentran en cuatro minerales: oro, plata, cobre y litio. En los **últimos cinco años el oro y la plata representaron el 82% de las exportaciones mineras argentinas**. Las exportaciones de litio representaron menos del 15% del total minero en 2024. El presupuesto para exploración minera creció un 251% en la última década. La Argentina representa la 3° reserva global de litio, la 10° reserva mundial de cobre, la 12° reserva global de plata y la 13° reserva mundial de oro.

Respecto a la producción hidrocarburífera, Argentina alcanzó en agosto una producción de 831 mil barriles diarios (kbbbl/d) de petróleo, el mayor nivel registrado desde principios del siglo, desde un máximo en 1998 (847.000 barriles diarios). La producción de gas podrá ser la más alta de la historia superando el récord alcanzado en 2004 con 52,4 millones de metros cúbicos. Así, la balanza energética alcanzará el nivel de excedentes de hace 35 años. La energía aparece como el segundo complejo exportador del país con un 13% de las exportaciones. Argentina dispone de una de las principales reservas de gas y petróleo no convencionales del mundo (Vaca Muerta). El 60% de la producción ya es no-convencional.

El crecimiento de estos sectores, vinculados al mercado mundial, refuerza el atraso argentino. No son aprovechados los recursos de petróleo, gas y minerales para el desarrollo de la industria sino para destruir la industria existente ya que los dólares que se generan se utilizan para pagar importaciones de productos que se podrían producir en el país y otros bienes innecesarios. Los excedentes que producen esos sectores con elevada rentabilidad no se reinvierten en el país y quedan a disposición de las multinacionales que dominan esas explotaciones que presionan por conseguir dólares para transferir al exterior. El objetivo declarado por el Gobierno es alentar la reprimarización de la economía, que se generen excedentes en la balanza comercial que permitan pagar la deuda externa impagable. La política deliberadamente recesiva reduce las importaciones destinadas a la producción.

El crecimiento de estos sectores encubre la destrucción de fuerzas productivas que se expresa en el cierre o achicamiento de miles de empresas. La principal fuerza productiva es el trabajo humano y en los últimos 2 años, desde la asunción de Milei, hay 292.000 nuevos

desocupados formales (estatales y privados) y una cifra mayor de informales. Las empresas vinculadas al extractivismo ocupan una cantidad mínima de personal y buscan reducir sus dotaciones al mínimo, el crecimiento de su producción crece mucho más que la cantidad de trabajadores empleados.

En el Petróleo 70.000 trabajadores registrados (67.000 hace 10 años); en minería ocupan 28.000 trabajadores (22.500 hace 10 años), agricultura/ ganadería/pesca 373.000 trabajadores. En “servicios” informan 3,2 millones. Más de la mitad del empleo registrado se ubica en las grandes empresas. La riqueza es producida por un sector minoritario, cada vez más minoritario, de la clase obrera.

La decisión de dismantelar, desfinanciar, desalentar la investigación científica, tecnológica que en otros momentos potenció diversas ramas de la economía, muestra la decisión de la burguesía de producir un corte definitivo a cualquier política que impulse el desarrollo industrial. La anulación de todos los controles, regulaciones, limitaciones, a la acción de los monopolios en sectores vitales es parte de esa misma política.

Sobre una población económicamente activa de aproximadamente 23 millones de habitantes, la cantidad de trabajadores registrados en el sector privado es de 6,6 millones, la misma cifra que hace 10 años. 3,6 millones de trabajadores no están registrados. 3,2 millones se considera que trabajan “por cuenta propia”. Esto da una idea de la dimensión de la precarización laboral, de la desocupación y subocupación. Hay alrededor de 10 millones de personas con capacidad para trabajar que no están contenidos entre los trabajadores registrados, no registrados y cuentapropistas, ésta es la verdadera desocupación. La persistencia de políticas que pretende el FMI provocará un agravamiento mayor de la desocupación, subocupación y precarización laboral.

La estructura impositiva/tarifaria es cada vez más regresiva. Se eliminaron los impuestos patrimoniales a los más ricos con el falso discurso de que invertirían su mayor ingreso o que alentaría a los capitalistas a traer de regreso sus fortunas al país. Esta medida que restó recursos al presupuesto se compensó con la eliminación de la obra pública, la reducción de los presupuestos de salud, educación,

previsión, los salarios de los empleados estatales.

Al liberar las tarifas de los servicios públicos estos crecieron muy por encima de la inflación restando capacidad de consumo a las familias. Muchos de esos servicios están dolarizados como si fueran importados, deformando totalmente la economía. La ventaja de contar con represas hidroeléctricas, redes de distribución de electricidad, petróleo, gas, agua dulce, acero, aluminio, litio, etc. no son aprovechadas como palanca para el desarrollo industrial, sino que en manos privadas son una fabuloso negocio. Sectores como la generación de gas muestran el grado insólito de rapiña de la clase dominante. Mientras el equilibrio económico de explotación en Argentina es de 1.5 US\$ por MM BTU (unidad de medida), éste se vende a 3.5 US\$ por MM BTU (casi un 30% superior a los precios mundiales y dos veces y media superior a los costos locales). Incluso durante el invierno se les concedió un exorbitante de 7 US\$ por MM BTU.

Una parte de esas tarifas que se liberaron era cubierta por los subsidios de los gobiernos anteriores, para que no se trasladaran directamente a los usuarios, empresas o particulares. Ningún gobierno se animó a revertir las reformas neoliberales de Menem que entregó sectores vitales de la economía a monopolios multinacionales y permitieron que sus tarifas y precios fueran establecidas arbitrariamente y en dólares. El reconocimiento pleno de esas tarifas por este Gobierno habilitó los juicios de las multinacionales en los tribunales internacionales reclamando las tarifas que dejaron de percibir en algunos períodos. Todos los mecanismos de saqueo habidos y por haber son utilizados contra el país.

Milei no tiene nada que ofrecer a las masas

Al discurso reaccionario y homofóbico en Davos en febrero de 2025 se le sumó la estafa internacional en el caso \$Libra con el Presidente Milei como uno de los mayores responsables. Pero no fue todo. En los meses siguientes se sucedieron ininterrumpidamente nuevos escándalos. El caso de las valijas de la diputada Laura Arrieta que pasaron sin control por Ezeiza por orden de Leonardo Scatturice (ex agente de inteligencia).

Las confesiones de Spagnuolo (ex titular de la ANDIS – Discapacidad) en cuanto a las coimas que Karina Milei cobraba, y sigue cobrando, por parte de grandes laboratorios para ganar las licitaciones. O más recientemente los incuestionables vínculos del narcotraficante Fred Machado para las campañas electorales de Espert y otros. Esto pinta de cuerpo entero el nivel de descomposición del Gobierno, pero no es lo fundamental.

El fracaso de Milei pudo ser previsto desde el principio. La burguesía ya había ensayado todas sus alternativas, por lo que el nuevo Gobierno constituye tan solo una repetición de recetas ya probadas, y fracasadas, en el pasado. Siempre terminaron mal. La enorme devaluación ni bien asumido, la liberación de precios y tarifas, el freno total de la obra pública, la baja del gasto en salarios y jubilaciones, el recorte en presupuestos de salud y educación, no hicieron más que provocar una fuerte recesión económica.

En dos años logró una transferencia gigantesca de recursos hacia el sector más poderoso y concentrado de la sociedad. Este proceso fue aumentando gobierno tras gobierno con una transferencia en detrimento de asalariados de 15.155 millones de dólares por año durante el macrismo, 29.647 millones de dólares anuales durante el peronismo y ahora 33.901 en el 2024.

Su objetivo máspreciado está en contener la inflación que fue su bandera principal junto con el superávit fiscal, logrado a través de un ajuste descomunal y con artimañas a la hora de contabilizar títulos y nuevas deudas colocadas. El Gobierno que se vanagloriaba de permitir la libre flotación del dólar, retirando todos los mecanismos de control que ejercieron otros gobiernos, tuvo que admitir las constantes intervenciones, despilfarrando miles de millones de dólares del BCRA desde enero 2025 para contenerlo.

Aunque nunca pudo recomponer las reservas y juntar los dólares necesarios para pagar la deuda, tal y como lo exigía el FMI, ha evitado nuevas abruptas devaluaciones, garantizando las posibilidades de jugosos negocios especulativos, carry trade mediante. Básicamente este mecanismo es un anclaje del dólar a valores predecibles (bandas cambiarias) mientras las tasas de interés en pesos vuelan, lo que permite vender dólares, lograr intereses fabulosos en pesos y pasarse nuevamente al dólar con pingues ganancias.

Este mecanismo requiere una canilla constante de dólares que la economía no genera, que el RIGI aun no muestra e inversiones que no aparecen.

Logró sortearlo, temporalmente, a través de distintas etapas igual de ruinosas para el país. La balanza comercial superavitaria por menores importaciones generó un importante superávit de 18.899 millones de dólares, lo que permitió una primera etapa entre febrero y abril de 2024 con tasas de interés que superaron la devaluación de los dólares (pactada al 2% mensual). La segunda etapa estuvo dada gracias al blanqueo irrestricto desde el 15 de agosto de 2024 que representó el ingreso de 20.631 millones de dólares. La tercera etapa requirió del salvataje del FMI con 12.000 millones de dólares inmediatamente en abril 2025, que se le sumaron 3.000 millones de dólares del REPO (1.000 de dólares en diciembre de 2024 y 2.000 millones de dólares en junio de 2025). También aparecieron 1.300 millones de dólares del Banco Mundial, 300 millones de dólares del BID y unos nuevos 2.000 millones de dólares más del FMI en agosto 2025.

El 30 de junio el JP Morgan anunció a los inversores que era el momento de salir de sus posiciones en pesos, previendo las dificultades financieras del Gobierno. Argentina marchaba a un nuevo default de la deuda externa. Los casi 20.000 millones de dólares duraron un suspiro inaugurando la fugaz y desesperada cuarta etapa de la liquidación sin retenciones, mediante el Decreto 682/2025 para hacerse de 7.000 millones de dólares. Esto generó un fuerte rechazo no solo de los productores agropecuarios (los beneficiarios fueron las grandes empresas agroexportadoras) sino fundamentalmente del imperialismo que respondió ante los reclamos de sus propios productores agropecuarios, amenazados por lo que entendieron que era una “competencia desleal”.

En septiembre se quedó sin dólares para hacer frente a la demanda creciente de divisas, todas las intervenciones desesperadas no pudieron evitar el curso devaluatorio, el “sistema de bandas” establecido en abril se agotó porque la cotización del dólar no puede alejarse de su techo, lo que indica que se deben modificar las “bandas de flotación” o cambiar el sistema cambiario. Es decir, nada de alcanzó y los ciclos fueron cada vez más cortos y pronunciados.

Los dólares fugados se calculan en 24.400 millones de dólares desde diciembre de 2023. Es por eso que previo a las elecciones a fines de septiembre comenzó el quinto y último, por ahora. Constituye visiblemente el mayor salvataje e intervención directa de Estados Unidos, mediante el SWAP de 20.000 millones de dólares y los REPO por otros 20.000 millones de dólares más, interviniendo como ya se dijo, directamente sobre el mercado libre de cambios, bonos y títulos públicos, a través de sus propios bancos.

El presupuesto que se prepara, después de 2 años, será una ficción, pero contendrá un mayor ajuste contra las masas, el reconocimiento de las deudas financieras y la carga de los intereses. Ese presupuesto, pretenden sea aprobado por la mayoría del Congreso.

El Gobierno se ha entregado completamente a las decisiones de EEUU ante el fracaso de sus políticas, de las que no sabe cómo salir. Es el fracaso de toda la burguesía que se encolumna detrás de él. Resumidamente el Gobierno no ha podido juntar dólares para pagar la deuda que sigue creciendo, en dólares y en pesos, no crecen las inversiones ni las reservas, la economía en recesión y la situación de la mayoría oprimida cada vez peor, con el país sometido completamente al capital financiero. La burguesía y sus distintos gobiernos de turno, a pesar de sus desesperados intentos de mostrarse con políticas novedosas, no tiene nada que ofrecer a las masas. Su permanencia en el poder solo agravará las condiciones de vida y de trabajo y el saqueo de nuestros recursos.

El Congreso contra los trabajadores: aprobó la Reforma Laboral preparada por el FMI y las grandes corporaciones

La Ley fue preparada por los estudios de abogados de las grandes corporaciones. Se “debatío” en el Senado en una sola jornada, en un trámite “express”, un texto con un conjunto de agregados que los propios legisladores desconocían. Se aprobó por 42 votos contra 30. En diputados siguió el mismo curso “express”, sin debate, con 135 votos a favor y 115 en contra.

Varios gobernadores apoyaron la Reforma instruyendo a sus senadores que la votaran, como Flavia Royón de Salta, ex funciona-

ría de Alberto Fernández. Este es el mecanismo antidemocrático de la dictadura civil. Es la podredumbre del sistema, su decadencia definitiva, en otras épocas no se animaron a un ataque tan profundo y descarado. Recordamos que es un gobierno que apenas tuvo un apoyo electoral del 26% del padrón.

La inclusión de rebajas de impuestos coparticipables en el proyecto de ley, que afectaba los ingresos de las provincias, jugó como elemento de extorsión sobre los gobernadores para que apoyaran la Ley a cambio de retirar ese tema de impuestos, tan sensible para sus bolsillos.

Es el mayor ataque a los derechos laborales de la historia, supera los ataques de las dictaduras militares y los gobiernos más reaccionarios. Esta contrarreforma pretende terminar con gran parte de los derechos laborales conquistados en décadas de lucha y profundizar la guerra de clase contra el proletariado.

Solo la clase obrera organizada y en lucha unitaria puede enfrentar y derrotar esta política retrógrada. No se debe confiar ni en legisladores, ni en gobernadores, ni en la Justicia, al servicio del capital más concentrado.

La respuesta de los trabajadores debió ser preparada durante meses, desde las bases, con asambleas y reuniones, debatiendo un plan de lucha para defender los derechos, pelear por los salarios, crear puestos de trabajo genuino, terminar con toda forma de precarización laboral e impedir los despidos.

La dirección de la CGT trabajó en contra de esta respuesta esencial. Mantuvo a Gerardo Martínez en el Consejo de Mayo del Gobierno hasta diciembre. La dirección alentó ilusiones en que votando contra Milei en octubre se le podría parar la mano, ilusiones en que gobernadores y legisladores podrían poner un freno al ataque, y si no, de última recurrir a la Justicia. Un camino de parálisis, de derrota. Si ante semejante ataque la dirección de la CGT no se puso a la cabeza de la lucha, no la organizó, cabe preguntarse qué intereses defiende.

La presión de las bases los obligó a convocar al paro general del 19 de febrero, de extraordinario acatamiento, mostrando la voluntad de resistir, con importantes movilizaciones en todo el país que reclaman a viva voz un paro activo para cuando vuelva a tratarse

la Ley en el Senado.

Las masivas marchas y actos en Córdoba, Rosario, Buenos Aires y varias ciudades del país, y el paro de varios sindicatos, ya habían demostrado la voluntad de lucha, de resistencia. El reclamo unánime es que la CGT debe llamar a paro general como parte de un plan de lucha para aplastar la Reforma Laboral y también para imponer el salario mínimo vital y móvil y la defensa de los puestos de trabajo.

La única posibilidad de impedir esa derrota está en manos de los trabajadores organizados, parando la CGT y las CTAs hasta que devuelvan esa Ley al FMI y la archiven. No hay otro camino. No alcanzan medidas simbólicas o testimoniales, es necesario volver a parar el país como parte de un plan de lucha para derrotar toda la política antiobrera y antinacional de Milei.

La respuesta de las masas

El resultado de las elecciones de 2023 tuvo interpretaciones vagas y superficiales que chocaron rápidamente contra la realidad. No pocos creyeron ver una derechización de las masas, siguiendo una supuesta derechización de las masas en el mundo. Equivocadamente interpretaron la derechización de los partidos de la burguesía y la descomposición de las formas democráticas como una derrota de las masas, un aval a las tendencias fascizantes. Concluían que había que “desensillar hasta que aclare”, que había que dar tiempo al nuevo Gobierno.

Tempranamente las masas responderían en las calles con paros y movilizaciones extraordinarias a quienes diagnosticaron su propia “derechización”. El protocolo represivo de Bullrich fue confrontado casi de inmediato, a tan solo 10 días de asumido Milei. El operativo represivo descomunal montado el 20 de diciembre de 2023 para impedir que la movilización llegue a Plaza de Mayo fracasó. Las columnas se abrieron paso y llegaron a la Plaza. Esa misma noche los cacerolazos y las movilizaciones espontáneas marcaron el inicio de una nueva etapa.

A la semana siguiente la CGT convocó a una movilización masiva a Tribunales y en varias ciudades del país para presentar su

amparo frente al MegaDecreto del Gobierno. El 24 de enero se convocó al primer paro nacional de la CGT y CTAs contra el DNU y la Ley Ómnibus, con movilizaciones. La CGT convocó a una marcha masiva el 1° de Mayo y a paro general el 9 de mayo. El 8 de abril de 2025 realizaría su 3er paro general.

La CGT participó de la movilización del 8 de marzo -día Internacional de la Mujer Trabajadora-, de la movilización del 24 de marzo -por primera vez-, de las movilizaciones extraordinarias en defensa de la Universidad pública, de la marcha antifascista del 1° de febrero de 2025. Hubo un contundente paro nacional de los sectores del transporte el 30 de octubre de 2024.

En este escenario se destaca la movilización permanente de los jubilados todos los miércoles en todo el país con algunas jornadas masivas y combativas como la convocada por las hinchadas de fútbol. Y no faltaron las jornadas de lucha de estatales como en el Garrahan, en el Laura Bonaparte, o la de los familiares de discapacitados; o la cantidad de luchas contra despidos, suspensiones y cierres de lugares de trabajo; o la defensa de Aerolíneas y del Banco Nación contra su privatización.

Los movimientos de desocupados de destacada movilización permanente durante los últimos años tuvieron intervenciones aisladas sobre todo al principio del Gobierno. Sucede que este sector fue un blanco predilecto de LLA y el Ministerio de Capital Humano, que pudo apoyarse en la demonización practicada durante los últimos gobiernos. La combinación de la represión y la amenaza de quitarles los planes a quienes participan de las marchas, los procesos judiciales contra las organizaciones y varios de sus dirigentes, tuvieron un efecto devastador sobre su capacidad de movilización. Dejar de enviar comida y asistencia a los comedores contribuyó a la desorganización, lo mismo que la reducción de planes para cooperativas.

Innumerables luchas se han desarrollado en todo el país en estos dos años, con mayor radicalidad en algunas regionales, como en Tierra del Fuego. Muchas de ellas con enfrentamientos duros con la represión criminal, con detenidos y heridos. Demuestran la voluntad de lucha de las masas, que acuden masivamente a todas las convocatorias. Esta intervención de las masas puso límites a las

pretensiones del Gobierno que “iba por todo” desde el comienzo. Que tuvo que modificar y amputar sus leyes preparadas por los estudios de abogados de las grandes corporaciones. Los legisladores, presionados por la movilización creciente, tuvieron que poner ciertos límites aunque le habían dado la facultad de gobernar discrecionalmente, por decreto.

La mayoría de las movilizaciones en Buenos Aires tienen como epicentro el Congreso, no la Plaza de Mayo. Hasta mitad del año 2024 se generó la ilusión de que la presión sobre el Congreso daba resultados, ilusión que empezó a romperse cuando no pudo revertir los vetos del Ejecutivo. No obstante, esto comenzó a cambiar nuevamente. En abril se dio el rechazo de los pliegos de Ariel Lijo y García-Mansilla Baring como jueces de la Corte Suprema (el segundo revés del Gobierno después del rechazo al aumento discrecional en presupuesto de inteligencia).

Posteriormente se dieron una serie de derrotas legislativas para el Gobierno a partir de agosto-septiembre, con el rechazo de los vetos presidenciales al financiamiento pediátrico, al financiamiento universitario y a la Emergencia en Discapacidad. Esto reanimó, hasta cierto punto, aquellas ilusiones institucionales. Visto con mayor detenimiento, traducen más bien las maniobras de los gobiernos provinciales para mejor negociar los fondos retenidos por el Poder Ejecutivo.

Las provincias rechazan en el Congreso las leyes del Gobierno porque no cumplió con sus compromisos, porque asegura su superávit financiero a costa de quitarles recursos que les corresponden. Ese proceso es paralelo con la crisis del plan de Gobierno que naufraga por la falta de dólares para sostener su esquema.

En ese marco se producen las elecciones legislativas provinciales que muestran un elevado abstencionismo, votos en blanco y nulos. En las legislativas nacionales de octubre el Gobierno muestra que no puede retener el caudal de votos del 2023, a pesar de haber sumado los votos del PRO.

La izquierda electoral no logra despertar mayor simpatía. Retrocede en votos. Confía en las elecciones y en que se puede reformar el Congreso y la Justicia. Interviene activamente en numerosas luchas pero carece de política revolucionaria para confrontar con la

burguesía. No solo no colaboran en la ardua tarea de sepultar las ilusiones en la democracia burguesa, sino que alimentan esas expectativas, de las que extraen sus frutos. Los aparatos centristas respiran al ritmo de las contiendas electorales y cronogramas parlamentarios, de los que se han convertido en uno de los principales tributarios.

El denominador común de estas organizaciones es no plantear el problema de la propiedad privada de los medios de producción. No plantean su expropiación, la estatización del comercio exterior y la banca. No plantean la estrategia del gobierno obrero y el socialismo, de la dictadura del proletariado. No propagandizan las banderas del comunismo. Finalmente hacen seguidismo por izquierda a los planteos del nacionalismo burgués, al que en menor o mayor medida han llamado a votar y hasta se han fusionado en los recintos parlamentarios. No puede capitalizar electoralmente la creciente bronca popular contra el régimen desnudando sus límites infranqueables y su propia impotencia.

Los oprimidos han atravesado diversas etapas desde el inicio del Gobierno de LLA: en una primera etapa observamos una movilización creciente con la CGT convocando y dirigiendo ese descontento. Sosteníamos que las direcciones eran incapaces de contener esa movilización creciente y la predisposición de las masas a salir a enfrentar la política burguesa de Milei.

Advertido de estas dificultades, el Gobierno abrió una vía de conciliación, diálogo y ciertas concesiones a la burocracia, lo que evitó la convocatoria a nuevas medidas de lucha. Aunque no completamente terminado, se fue cerrando ese primer período de asambleas, movilizaciones y paros. El segundo semestre del 2024 fue el período de menor conflictividad laboral en el sector privado en los últimos 19 años, según informes de Capital Humano.

Esto ha producido fricciones al interior de la central obrera, entre un sector que busca darle un cariz “más combativo” (con Pablo Moyano como principal referente) y otro, mayoritario, que busca la conciliación. Ese primer sector ha quedado prácticamente desplazado en su totalidad en la reciente dirección electa en noviembre de 2025.

Esta vía de colaboracionismo va llegando paulatinamente a su

final. La inflación que sigue devorando el poder adquisitivo, los cierres de algunas grandes fábricas con despidos, los gigantescos problemas de las Obras Sociales y los intentos de aplicación de la reforma laboral, constituyen posibles focos desde donde puede surgir una nueva etapa. Por ahora, tan solo asistimos a un descontento pasivo, molecular, circunscripto a algunos sindicatos que van colocándose como referencia para todo el movimiento obrero, como Aceiteros.

Las grandes movilizaciones populares de estos dos años no encuentran una dirección a la altura de sus reclamos políticos, aunque avance una parte de ella en su desilusión en la politiquería burguesa, en el parlamentarismo. Una parte de quienes protagonizaron esas luchas fueron ganados por la idea de la dirección política y sindical del peronismo de que a Milei se lo podía derrotar y frenar en las urnas, que no había que contraponer un programa, una estrategia, dejar que se “caiga solo”. Este sector es el que quedó golpeado por el resultado electoral, no entendiendo porqué la oposición es derrotada electoralmente, equivocando en la caracterización de qué pasó.

El inútil intento de esperar a 2027 para derrotarlo, creyendo que ese es el terreno fundamental de enfrentamiento, no cosecha simpatías sino bronca contra esas direcciones políticas. Buena parte de ese movimiento tan vital que ganó las calles por los jubilados, por la universidad, contra el discurso antiderechos de Milei, etc. está huérfana de dirección, no encuentra la respuesta programática, estratégica, política, que confronte abiertamente con la política de la burguesía, de sus grandes corporaciones, del FMI, del capital financiero, para derrotarlo. El POR interviene con esa política, pero su influencia es todavía extremadamente menor.

La cuestión de la unidad en la acción es vital para el movimiento de resistencia, con la necesidad de unificar y coordinar alrededor de las referencias más destacadas. Para esto es indispensable superar de una vez y para siempre, con toda mezquindad que divide, que fracciona, que bloquea la unificación de las luchas, de las movilizaciones. Mezquindades que expresan apetencias de aparato, ajenas a las necesidades de las masas. Rechazamos cualquier idea de construir sindicatos o centrales paralelas que dividen y debilitan a los trabajadores. Es por eso que colocamos en un primer lugar la

CGT y los sindicatos como las organizaciones naturales de los trabajadores, las que construyeron, y debemos luchar para recuperar expulsando a sus direcciones traidoras. De esta forma, el enfrentamiento contra el Gobierno, contra las patronales, pasa por barrer a todas las direcciones traidoras del movimiento obrero, colocando a los sindicatos al frente de nuestros reclamos.

Ese trabajo es irremplazable. Son los propios trabajadores, con sus propios métodos, que deben recuperar sus organizaciones para la lucha, para su propia política. Es fundamental orientar esta lucha en términos de independencia política de la clase obrera, que ayude a superar toda tutela burguesa. El trabajo de los revolucionarios es ayudar a hacer consciente ese choque, politizándolo alrededor de un programa, de un norte estratégico.

Gran parte de la vanguardia que históricamente estuvo subordinada al peronismo hoy está prestando atención a cómo sus direcciones políticas y sindicales dan la espalda a sus intereses inmediatos y se van acomodando a las exigencias del gran capital. La frustración de estos últimos meses se suma a la frustración de la experiencia del Frente de Todos de 2019 a 2023, y antes con Menem. Las continuas movilizaciones por Cristina Kirchner se producen al margen del aparato partidario y sindical que dieron la espalda al reclamo de su libertad y contra la proscripción, tratando de no molestar a la Justicia, a los grandes medios y al propio gobierno norteamericano.

Es necesario terminar con el gobierno de Milei y el programa del FMI y los grandes bancos y corporaciones. Sólo se los puede derrotar con la acción directa de masas encabezada por la clase obrera, por sus organizaciones políticas y sindicales.

La plataforma de reivindicaciones para unir a los oprimidos en una lucha común tiene que ser:

Expulsar al imperialismo, desconociendo la deuda externa e interna y estatizando sin pago sus empresas.

Defender la soberanía y la industria, estatizando bajo control obrero colectivo las tierras, el petróleo y la minería, para poner todos los recursos en el desarrollo industrial

Estatizar los puertos y los bancos, imponiendo el monopolio del comercio exterior y de la banca.

Terminar con toda forma privada de salud y educación, unificándolas en un sistema público nacional.

Defensa de las libertades democráticas, libertad a Kirchner y contra su proscripción

Desmantelar el aparato represivo y de inteligencia, expulsar las bases militares yanquis

Expulsar a los burócratas de nuestros sindicatos, defender el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar y terminar con la desocupación repartiendo las horas de trabajo.

Imponer nuestras reivindicaciones con los métodos de acción directa de masas, ninguna confianza en las instituciones

Por la revolución y dictadura proletarias. Por un gobierno obrero-campesino, basado en los organismos de poder de las masas

La clase obrera debe tomar el poder

La burguesía atraviesa una gran crisis, no puede imponer sus políticas por medio de la conciliación de clases, del engaño democrático, necesita apelar a formas represivas, fascizantes, antidemocráticas para poder imponer su programa de guerra contra los trabajadores, contra la mayoría oprimida. En esa crisis arrastra a sus partidos tradicionales, a las instituciones de su Estado. La intervención tan abierta de EEUU sobre el país en todos los terrenos no puede procesarse sin crisis, sus exigencias avasallan y pisotean la soberanía, no hay espacio político para tolerar semejante sometimiento. Las masas que buscan responder como pueden, con lo que tienen, no encuentran su dirección revolucionaria, lo que permite a la burguesía avanzar con algunas imposiciones sobre sus condiciones de vida y de trabajo y tratando de desarmarla organizativamente apuntando a destruir, cooptar o debilitar sus organizaciones sindicales y políticas.

Corresponde a la dirección revolucionaria intervenir en todos los debates, en todos los problemas que están colocados en el centro de la lucha de clases para plantear su programa, su respuesta en términos proletarios, nadie lo hará por nosotros.

Debemos dar respuesta al salario y la jubilación, a la desocupa-

ción y precarización, a la vivienda, salud y educación y también a la cuestión de la deuda y el programa del FMI, contra las privatizaciones, y la recuperación de las privatizadas; por la recuperación de los ríos, los lagos y los puertos para el Estado; la reactivación de la obra pública, la construcción de ferrocarriles, barcos, dragas, usinas atómicas, recuperar toda la explotación hidrocarburífera para el Estado, imponer la estatización del comercio exterior, el proteccionismo de nuestra producción local; la estatización del sistema bancario en uno solo; terminar con la propiedad terrateniente. Sobre esta base reordenaremos el país sobre otras bases planificando la economía colocándola por primera vez al servicio de la gran mayoría. Debemos precisar este programa y debe ser una herramienta permanente de trabajo confrontando con la incapacidad de la burguesía y la pequenaburguesía de plantear los términos de la liberación nacional.

Existen los recursos para financiar la solución de todos nuestros problemas, pero esos recursos están en manos de una ínfima minoría que se apoderó de ellos para su exclusivo beneficio y utiliza su Estado para garantizar el saqueo del país.

La clase obrera es una clase minoritaria, cada vez más minoritaria, la que produce la mayor riqueza del país, que no tiene ninguna atadura con la gran propiedad de los medios de producción. La clase obrera deberá dirigir la revolución social acaudillando a la mayoría oprimida, formulando la resolución de las tareas democráticas y nacionales en sus propios términos. Destruirá el Estado burgués que no se puede reformar y construirá un nuevo Estado que empezará la transformación socialista de la propiedad social, buscando apoyar y apoyarse en las revoluciones triunfantes en el resto de los países de Latinoamérica en primer lugar, luchando por los Estados Unidos Socialistas de América Latina, y apoyándose en las revoluciones que triunfaron y las que triunfen en el resto del mundo.

Para tomar el poder la clase obrera necesita estructurar un frente político con las clases y capas oprimidas, bajo su dirección, esto es el frente único antiimperialista, la táctica para lucha por la conquista del poder, para poner en pie un gobierno obrero-campesino (de la mayoría oprimida de la ciudad y el campo), la dictadura del proletariado. Esta política expresa la independencia política de la

clase obrera, es su estrategia para poder alcanzar el comunismo, una sociedad sin explotadores ni explotados, donde reine la humanidad y empiece la verdadera historia, la nueva historia que dejará atrás las miserias, las hambrunas, las guerras, el racismo, cerrando definitivamente todas las formas de barbarie, de cada uno según sus posibilidades a cada uno según sus necesidades, desatando toda la fuerza creativa contenida por siglos de esclavitud, sometidos a la propiedad privada de los medios de producción y la tasa de ganancia.

Para poder transformar estas ideas en fuerza material debemos construir el partido revolucionario como parte del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional. Esa es la tarea histórica que tenemos planteada, para construir el estado mayor de la clase obrera debemos ganar a los mejores elementos de la vanguardia, a los más decididos, a los más capaces, forjados en el marxleninismo trotskismo.

La lucha por la independencia política

1. La independencia política de la clase obrera se concentra en su programa, en su partido, en la estrategia de la clase obrera, en la lucha por el poder, por la destrucción del Estado burgués para empezar a construir una nueva sociedad.

2. La burocracia sindical puede seguir dirigiendo los sindicatos y las centrales sindicales porque la gran mayoría de los trabajadores está atrapada por la ideología burguesa, por la idea de que no hay nada más allá del capitalismo, que las relaciones capitalistas son naturales y que a lo sumo se puede aspirar a atenuar las condiciones de explotación.

La vanguardia más politizada, que disputó la dirección de los sindicatos hace 50/60 años fue duramente golpeada y erradicada y no encuentra los métodos para retomar su lugar porque también está extraviada ideológicamente. Aunque muy radicalizada, que debatía cuál era la política para la revolución en Argentina, esa vanguardia no pudo resolver la crisis de dirección revolucionaria construyendo el partido, construyendo el programa. No pudo conquistar la independencia política de la clase obrera.

Desde la década del '30 hubo varios grupos que se reivindicaban trotskistas, que tuvieron trascendencia en todo Latinoamérica, pero que no entendieron la necesidad de construir el partido revolucionario, construir su programa. La tarea histórica de conquistar la independencia política de la clase obrera está en nuestras manos.

Recordamos que en el documento de constitución de la CGT señala: “Que el actual régimen social capitalista, fundado en la propiedad privada de los medios de producción y de cambio, es para la clase trabajadora una permanente causa de explotación, injusticia y miseria” ... “Que los antagonismos existentes en la sociedad capitalista obligan al proletariado a organizarse para defender sus intereses de clase y preparar su emancipación, creando un nuevo régimen social fundado en la propiedad colectiva de los medios de producción y de cambio”. (1)

3. Hubo extraordinarias luchas y movimientos, en varios momentos de la historia, pero al no encontrar su dirección revolucionaria pudieron ser desviados, desmoralizados y derrotados. La burocracia sobrevive a todas esas luchas, en crisis, con fuertes cuestionamientos de los trabajadores, fraccionados en varios sectores.

Hubo momentos extraordinarios como a fines de los '50 y principios de los '60, en que numerosos sindicatos, las "62 Organizaciones", la CGT de los Argentinos, produjeron programas muy radicalizados pero no lograron superar en ese momento al peronismo, lo caracterizaban como un movimiento de liberación nacional y que debía luchar a su interior para que la clase obrera dirigiera. La experiencia fue trágica.

4. Los sindicatos fueron contruidos como organismos colectivos de defensa frente a la explotación capitalista y muy rápidamente, en el siglo XIX aparecieron diversas corrientes que plantearon que había que llevar la lucha de clases hasta el final terminando con el capital, la lucha de estas corrientes politizó a la vanguardia. La traición de la II Internacional fue superada con la puesta en pie de la III Internacional que quedó como referencia de la constitución de la dirección revolucionaria internacional. La III fue liquidada por el stalinismo después de la muerte de Lenin y el aplastamiento de la Oposición de Izquierda y disuelta formalmente.

5. La burguesía amenazada por la creciente organización sindical y política de los trabajadores reaccionó aplicando primero todos los mecanismos de represión y persecución que quedaron grabadas en la historia de la lucha de clases en Argentina y en todo el mundo.

6. La mayor amenaza para el dominio burgués fue el triunfo de la Revolución Rusa que logra sostenerse durante mucho tiempo, pudo derrotar a la reacción internacional y los bloqueos, desarrollar su economía y extender su influencia. Ya no era la organización defensiva de los trabajadores en sindicatos para enfrentar la explotación sino que la clase obrera demostraba a todo el mundo que podía tomar el poder y organizar la sociedad sobre otras bases. Una nueva época se abrió para la humanidad. Se construyeron poderosos partidos obreros en todo el mundo y se puso en pie la III Internacional que en sus primeros 4 Congresos mostrará cómo se constituye en dirección revolucionaria internacional. El papel de

la URSS en la derrota del nazismo, la extensión de su influencia, el triunfo de la Revolución China, el triunfo en Vietnam, en Cuba, fortalecieron la lucha de sectores combativos y antiburocráticos y profundizaron los choques con la burocracia integrada al Estado y la política patronal.

7. La creciente organización sindical y política de la clase obrera obligó a la burguesía y especialmente en su etapa imperialista a sofisticar los métodos para neutralizar a la clase obrera creando sus propias corrientes, ganando a un sector de las direcciones sindicales para la defensa política del orden burgués, las iglesias también fomentaron sus propias corrientes con ese objetivo. Otros buscaron la forma de corromper a las direcciones con distintos mecanismos, otorgándoles privilegios, incorporándolos al Estado. La burguesía logró formar direcciones que encarnizadamente tomaron la defensa del capital contra cualquier intervención socialista, comunista, anarquista, organizaron grupos de choque, matones para enfrentar y perseguir a los activistas, para romper las huelgas.

8. Lograron avanzar en la estatización de los sindicatos para impedir que la clase obrera los dirija, desnaturalizándolos, expropiándoles su control. Sectores de la burocracia colaboraron con la represión más violenta contra la vanguardia obrera.

Fueron parte de los grupos de choque en Ezeiza cuando regresó Perón el 20 de junio del '73, de las patotas ultraderechistas como el Comando de Organización, algunas se integraron al CNU y a la Triple A. Colaboraron con las intervenciones a las provincias gobernadas por “peronistas de izquierda” y armaron los grupos terroristas que los sostuvieran. Y también colaboraron con la dictadura genocida marcando compañeros.

José Rucci, primer metalúrgico secretario general de la CGT, en 1970; en 1955 era delegado y estuvo unos meses preso, fue convocado por Cooke para la organización de la Resistencia, participó de la fundación de las 62 Organizaciones, había impresionado al cardenal Caggiano y a los obispos diciendo “el peronismo era la única barrera contra la conversión de los trabajadores al comunismo” (carta de Cooke a Perón); participó de reuniones con la CNU, se rodeó de militantes fascistas y empleados de los servicios de información, organizó grupos de choque y atrajo a los que ya exis-

tían, los que sirvieron a Osinde para la Masacre de Ezeiza.

Hugo Moyano tuvo relaciones políticas, sindicales, y comerciales con la cúpula de la CNU en Mar del Plata, en 1983 impulsó la candidatura en Mar del Plata de Gustavo Demarchi uno de los líderes de la banda de ultraderecha. Lorenzo Miguel, Rogelio Coria, Vándor, Calabró, etc. Hay un río de sangre que divide a la burocracia que se apropió de los sindicatos y los trabajadores.

Son ellos los que se encargan de vigilar y reprimir a los activistas para impedir que los trabajadores recuperen cuerpos de delegados, comisiones internas y sindicatos, actuando a cuenta de las empresas y del Estado. Entienden que su función de control de la clase obrera es imprescindible y que debe ser reconocida con cargos, con prebendas, con negocios, con la impunidad garantizada por la Justicia.

José Pedraza de la Unión Ferroviaria, que había sido parte del sindicalismo combativo en los '60 (Agrupaciones Peronistas de Base y antes vinculado al PS de Coral), se convirtió en un empresario que tercerizaba el trabajo en ferrocarriles y seleccionaba quién podía ingresar a planta, su patota fue la que asesinó a Mariano Ferreyra.

9. En países atrasados como Argentina, el nacionalismo burgués estimuló hasta cierto punto la organización de los sindicatos y su legalización mientras no escaparan a su control político, hizo todo lo posible para aislar a las corrientes obreras tradicionales de las direcciones sindicales, utilizó todo el aparato del Estado para promocionar a los elementos que rechazaban las ideas de izquierda. El nacionalismo burgués mostraba su autoridad sobre los oprimidos de su país frente al imperialismo y llegó a movilizarlo como una demostración de fuerza para disputarle el control del país y su “derecho” a quedarse con una porción de la plusvalía. Esa movilización siempre trató que sea limitada, controlada, porque la burguesía teme ser sobrepasada por una clase más poderosa. Cuando percibe esa amenaza no duda en reforzar su alianza con el capital imperialista para aplastar y derrotar a la clase obrera. La burguesía comienza a tomar distancia del peronismo por el peso creciente de los sindicatos, de los delegados y comisiones internas en la vida de las fábricas, y la exigencia de cumplimiento de las leyes sociales.

En 1955 la casi totalidad de la burguesía industrial se sumó al frente antiperonista.

10. Ya en el '55 buena parte de los sindicatos estaban burocratizados, no salieron a defender al que consideraban su gobierno. La burocracia estaba convencida que cualquier gobierno necesitaría de ellos, que eran esenciales para la dominación capitalista, para impedir que sectores combativos, con alguna influencia marxista, conquistaran su dirección. Sectores de la burocracia van a colaborar con las intervenciones a los sindicatos, van a colaborar con los gobiernos.

Pero en las bases obreras se apoyó la Resistencia que enfrentó la dictadura militar, las proscripciones, la ilegalidad, los fusilamientos. Sectores más independientes y combativos van a tomar distancia de esa burocracia, adoptando programas muy radicalizados (La Falda, Huerta Grande, CGT de los Argentinos), organizándose de forma independiente de los “colaboracionistas” pero sin romper su sometimiento al nacionalismo burgués. A diferencia de los movimientos nacionalistas en otros países la clase obrera fue el principal sostén del “movimiento” y probablemente la causa de que el peronismo siga existiendo hasta hoy. Millones de obreros se incorporaron a la vida sindical y política en lo '40/'50 bajo la dirección del nacionalismo burgués.

La CGT sigue siendo la principal central de los trabajadores y la referencia para el resto de los sectores, jubilados y universidad entre otros. Es su organización histórica. Este es un hecho casi exclusivo de Argentina respecto de otros sindicatos latinoamericanos, a excepción de Bolivia.

11. A fines de la década del '60 la dictadura de Onganía promovió la generalización del sistema de obras sociales y asignó su dirección y gestión a los sindicatos con personería gremial, con el objetivo de avanzar en su relación hacia los sectores de la burocracia sindical, dándoles un manejo de recursos extraordinario. Para anestesiar su capacidad de lucha y para promover el fortalecimiento de un peronismo “sin Perón”. Las obras sociales incluyen a todos los trabajadores de un gremio, afiliados o no al sindicato. Menem asociará a la burocracia en las privatizaciones ofreciéndoles acciones de las empresas. Les ofrecerá también ser parte del negocio de las

jubilaciones privadas.

12. No haber resuelto la construcción del partido revolucionario, su programa es el precio que pagamos hoy. El proletariado y la mayoría oprimida recorrieron experiencias extraordinarias de lucha, que costaron enormes esfuerzos y sangre, pero que no pudieron ser capitalizadas en experiencia política, en programa. La clase obrera sigue desarmada ideológicamente y esto es lo que permite la sobrevivencia de la burocracia traidora.

El peronismo hizo ¡y hace! su trabajo para impedir que se forme una conciencia proletaria revolucionaria, y la izquierda stalinista y centrista contribuyó fuertemente para sumarse a ese bloqueo.

13. La izquierda gorila hizo un daño terrible al movimiento obrero, negando la existencia del nacionalismo burgués, caracterizando al peronismo como fascismo y llamando a sumarse a las alianzas internacionales con EEUU y sus aliados en defensa de la “democracia”, generando por generaciones el prejuicio de que la izquierda es antinacional, proimperialista y antiobrera. En 1945 se sumó a la Unión Democrática bajo la dirección del embajador Braden. En 1955 acompañó el golpe de la “Revolución Fusiladora”.

La fuerte simpatía que generó el triunfo de la Revolución Rusa, la constitución de la URSS y la existencia de la III Internacional, se opacaron por las traiciones del stalinismo, que se sumaron a las que anteriormente había protagonizado la II Internacional. Esa traición del stalinismo tuvo su clara expresión criolla, como la del socialismo, que fueron utilizadas para inyectar falsificaciones, mentiras y prejuicios contra el marxismo.

14. La izquierda foquista que tuvo su desarrollo en las décadas del '60/70 a su vez incorporó nuevos prejuicios a la clase obrera al intentar reemplazar la propia experiencia de los trabajadores con su aparato externo, ejecutando burócratas, empresarios o militares, al margen de su evolución política, de su organización. Aunque generaran en ese momento alguna simpatía, no era un producto propio. Su intervención en varios conflictos importantes generó una situación contraria a la que pretendían generar. Ayudó a bloquear la idea de la necesidad de construir el partido revolucionario, su programa, desviando la potente intervención y organización de la clase obrera que había asimilado especialmente desde la Resistencia todos los

métodos de acción directa.

15. La izquierda democratizante que inculca el veneno de la ilusión reformista en las elecciones y en el Congreso, en el legalismo, que no propagandiza la lucha por el poder, la violencia revolucionaria, la expropiación de los grandes medios de producción, la lucha por el socialismo, ese es el peor bloqueo de esta época.

La lucha económica, las denuncias democráticas y nacionales, no generan por sí mismas conciencia proletaria, es necesario vincularlas con las reivindicaciones transitorias, dando respuesta a los principales problemas nacionales, con la lucha por la revolución.

Esa izquierda que se da por derrotada, que cree que se cerró la época de la revolución, que cree que las masas evolucionan hacia la derecha, que defiende la intervención de la OTAN en Ucrania o se declaran neutrales, que creen que el extraordinario desarrollo económico de China es un producto del capitalismo y no de la revolución proletaria que triunfó hace más de 7 décadas... Esa izquierda que apoyó a los Boric, Lula/Haddad, Castillo en Perú, el MAS en Bolivia, que se negó a llamar a no votar por Massa en Argentina.

Una izquierda que da la espalda a la unidad de los trabajadores porque quiere construirse como aparato y crecer a la sombra del Estado burgués. El desconocimiento de los sindicatos y las centrales sindicales como organizaciones de los trabajadores es un acto de sectarismo impotente que favorece la política de la burocracia que no quiere interferencias y conflictos en los sindicatos. Rechazamos toda idea de promover desafilaciones. El sectarismo debe ser combatido como la peste, como también el oportunismo de los que hacen seguidismo a la burocracia sin ninguna crítica. El sectarismo y aislacionismo respecto a los trabajadores y sus organizaciones es contrario a la lucha por la independencia política, es un renunciamento. Ya no hablan de gobierno obrero, desde principios de los '80 hablan de gobierno de trabajadores, y algunos de ellos empezaron a formular la idea de que el "sujeto histórico" habría cambiado y que dejaría de ser la clase obrera, ya desde la década del '60.

16. La clase obrera debe recuperar los sindicatos, colocar a sus mejores elementos a la cabeza, a la par que construye su partido revolucionario y derrota al nacionalismo burgués.

Los sindicatos son un frente único natural de los trabajadores donde conviven necesariamente diferentes ideologías y religiones. Es necesario garantizar la democracia sindical desde las bases, con reuniones y asambleas en los lugares de trabajo, con elección de delegados y comisiones internas.

El objetivo histórico de las patronales y los gobiernos fue eliminar la estructuración del sindicato desde las bases, la burocracia colabora porque comparte ese objetivo, sabe que la conquista de la democracia sindical es la base para su expulsión de las direcciones. La persecución a los activistas es más sofisticada que bajo la última dictadura militar, han perfeccionado los sistemas represivos para evitar que la clase obrera se levante. La lucha de clases es más aguda.

El imperialismo, las grandes corporaciones, asumen que se terminó la época de las reformas, que es hora de arrancar todas las conquistas a los trabajadores y que es necesario barrer con los sindicatos y la burocracia para que no haya bloqueos, limitaciones u obstrucciones a su objetivo.

Es necesario que la clase obrera, que los trabajadores comprendan también que ya no hay espacio para las políticas de conciliación y reformas, que la burguesía ha declarado la guerra y que hay que prepararse en consecuencia. Esta política agresiva del capital agrava la crisis en las filas de la burocracia porque está amenazada su propia existencia desde el Estado y las grandes corporaciones y presionada por los trabajadores llevados a una verdadera catástrofe social, con cientos de miles de despidos y un ataque muy fuerte a su poder adquisitivo. Aun así un sector más vendido de la burocracia sabotea las luchas y no toma ninguna iniciativa para hacer frente a las políticas del Gobierno antinacional, para proteger sus propios negocios y privilegios, para seguir garantizándose impunidad.

Es necesario, es imprescindible, y es urgente imponer la más amplia unidad de los trabajadores para organizarnos desde las bases y crear las mejores condiciones para recuperar los sindicatos. La burocracia es un obstáculo extraordinario para poder librar la lucha que necesitamos empezando por los reclamos más inmediatos: la lucha por el salario y la jubilación; contra los despidos; contra la creciente precarización laboral.

La clase obrera rechaza toda participación en las listas de los partidos burgueses, rechaza cargos en los organismos del Estado burgués, y cualquier aporte económico desde el Estado burgués. La presencia de diputados de origen sindical en el Congreso es una trampa para tratar de hacer creer que los trabajadores intervienen en la legislatura y también es una compensación por los servicios prestados por defender el régimen. La clase obrera puede participar en el Congreso con su propio programa, con completa independencia de los partidos patronales, desnudando todo el tiempo su carácter de clase, denunciando que es un antro sometido a los mandatos del capital financiero.

La clase obrera, los trabajadores, deben expulsar a los burócratas traidores, a los que se suman a los proyectos neoliberales del capital financiero, a los que ceden a las extorsiones por sus fraudes y corrupción, que son chantajeados por legisladores, gobernadores o por los servicios. No pueden ser “reformados”, son un cáncer en el movimiento obrero. La democracia sindical solo podrá se impuesta por la fuerza a la burocracia.

Los deben expulsar los propios trabajadores sin ninguna intervención del Estado. ¡Fuera las manos del Gobierno y de la Justicia de los sindicatos! ¡Fuera toda intervención del Congreso en la organización de los trabajadores! Rechazamos cualquier intervención estatal de los sindicatos con cualquier excusa. Gobierno y patronales esgrimen causas de corrupción contra tal o cual dirigente para apoderarse ellos del sindicato, para destruirlo como organización, para atacar al conjunto de los trabajadores.

Tampoco aceptamos la intromisión en la Obra Social, son los trabajadores los que deben auditar y controlar sus fondos y tomar medidas con los dirigentes que se puedan haber apropiado de fondos. La política de la clase obrera es tomar el control de las obras sociales, que son dineros de los trabajadores, para decidir cómo incorporarse a un sistema único de salud, estatal y gratuito. La política del Gobierno es avanzar en la privatización completa del sistema de obras sociales y eliminar la intermediación de la burocracia.

17. Una de las expresiones de la crisis de la burocracia es su división interna. Luis Barrionuevo el corrupto más declarado, que apoyó la campaña electoral de Milei se ha vuelto crítico del Gobierno

y rechaza la Reforma Laboral. El sector más conciliador y entreguista quiere evitar a toda costa llamar a medidas de lucha, tuvo un papel protagónico hasta la primera mitad de 2024 y a partir de ahí concilió con el Gobierno y las grandes corporaciones dejar aisladas las luchas de los trabajadores, abandonar todo reclamo efectivo de elevar los salarios y las jubilaciones. Se integró con un representante, Gerardo Martínez de la UOCRA, al Consejo de Mayo, de donde se retiró en diciembre cuando se conoció el proyecto de reforma laboral del Gobierno, que en realidad se conocía desde el principio del Gobierno. El punto más crítico se alcanzó con el paro del 30 de octubre de 2024 de los gremios del transporte, que quiso forzar el paro general sin lograrlo. Hugo Moyano fue forzado por los dirigentes de la CGT para que baje a su hijo Pablo Moyano del triunvirato de la conducción de la CGT reemplazándolo por un representante de Camioneros afin a la línea conciliadora. La defensa del Banco Nación y de Aerolíneas contra su privatización tuvo la intervención activa de numerosos gremios durante varios meses sin que la CGT tomara en sus manos la causa, tampoco tomó la causa del Garrahan ni de los jubilados (excepto la participación en algunas marchas). La UOM tomó la iniciativa de convocar a reuniones sindicales para organizar la lucha nacional contra la reforma laboral. Tiene importancia por tratarse de un gremio industrial que históricamente fue referencia de todo el movimiento obrero y viene protagonizando varias luchas.

Paralelamente se estaba procesando la prisión de Cristina Kirchner como parte de la ofensiva de EEUU para proscribirla electoralmente y castigarla con la cárcel. Si la presidenta del PJ, que alcanzó los más altos cargos durante años, con fuerte respaldo popular, pudo ser enviada a la cárcel, como ejemplo de disciplinamiento, cualquier dirigente sindical o político del peronismo podría terminar de la misma forma, ya saben que cuentan con jueces dispuestos a activar las causas que necesiten y eventualmente generarlas. La CGT no paró ni tomó ninguna medida en repudio al atropello de EEUU y la dictadura civil de Milei. Al mismo tiempo mostró su apoyo en bloque a la campaña electoral de Kicillof.

El Congreso de la CGT convocado para elegir su conducción ratificó la misma línea conciliadora, con dirigentes poco conocidos, sin que se aprovechara la presencia de cientos de delegados de todos

los sindicatos para aprobar un plan de lucha. La línea general de la dirección de la CGT es de someterse al mandato del imperialismo cuando es imprescindible que la clase obrera se ponga a la cabeza de la rebelión de la nación oprimida contra el saqueo colonial y el pisoteo de la soberanía.

18. El poder de los sindicatos fue siempre una preocupación central de la burguesía que buscó por todos los medios desfigurarlos, censurarlos, perseguirlos, e intentar eliminarlos por distintas vías. Puiggrós señalaba en el año '58 que la burguesía industrial rompía con el peronismo debido a “las leyes sociales, el poder de los sindicatos y la intervención creciente de los delegados y comisiones internas en la vida de las fábricas”. El golpe de 1955 apuntó directamente a los sindicatos, encarceló a varios dirigentes sindicales e intervino numerosos sindicatos, y proscribió al peronismo.

El 12 de noviembre de 1958, apenas asumió Frondizi como presidente y como respuesta a la huelga petrolera mendocina declaró el estado de sitio por 30 días en todo el país, que luego prorrogó por tiempo indeterminado. El Plan Conintes (Conmoción Interior del Estado) fue su respuesta represiva ante la creciente resistencia obrera que enfrentó con una gran huelga general del 17 al 21 de enero de 1959 su “Plan de Estabilización” de acuerdo a las exigencias del FMI cuyos ejes eran la reducción del gasto del Estado, un plan de racionalización y elevar la productividad laboral. El Conintes señalaba “la intensa agitación que perturba esenciales actividades de la vida de la República constituye un evidente peligro para las instituciones y el orden público” y habilitaba la intervención de las Fuerzas Armadas en materia de desorden interno. Estableció la subordinación de las policías provinciales a las fuerzas militares. Los sectores más conciliadores de la burocracia denunciarán a Cooke por supuesta asociación con las fuerzas del marxismo internacional y Perón lo separa de la dirección de la lucha reemplazándolo por el metalúrgico Alberto Campos digno de confianza de los “temerosos”.

En esos años la clase obrera generará sus programas más radicalizados, con la estrategia del retorno de Perón, los de La Falda (1957), Huerta Grande (1962), y protagonizará las huelgas con ocupación

de 11.000 fábricas en junio/julio de 1964 bajo el gobierno de Illía. El boletín informativo semanal de la CGT informaba: “Es el objetivo principal de una organización sindical es el cambio de la estructura social, política y económica”. Al mismo tiempo se producía una depuración dentro de las “62 Organizaciones” expulsando a los líderes más combativos como Sebastián Borro que recibía el apoyo de Perón, durante un breve período, para formar en 1964 el MRP (Movimiento Revolucionario Peronista) que proclamaba que “el pueblo debe oponerse al ejército de ocupación del régimen con sus propias fuerzas armadas y milicias obreras, las que permitirán la conquista del poder”. El sector más combativo quedará por tiempo aislado y la llamada “izquierda peronista” una fuerza marginal. En marzo de 1966, 3 meses antes del golpe militar que lo volteara, Illía dictó el decreto 969 que modificó la Ley de Asociaciones Profesionales, para intervenir en la vida interna de los sindicatos y debilitar el poder financiero de las centrales obreras.

El golpe militar de 1966 contó con el respaldo de Perón (llamó desde el exilio a “desensillar hasta que aclare”) y la burocracia sindical (Vandor y Alonso). La dictadura dejaría sin efecto las medidas del gobierno radical que apuntaban a debilitar el poder sindical. Vandor firma el convenio metalúrgico en la Casa Rosada rodeado de los principales funcionarios de la dictadura. La dictadura de Onganía tiene como ministro de Economía a Krieger Vasena que se proponía “modernizar y racionalizar la economía” aplicando un “riguroso plan de estabilización monetaria” proponiendo erradicar las áreas de la economía “irracionales e improductivas” y terminar con las economías regionales subsidiadas. La política de la burocracia entró en crisis con sus bases, dando lugar para el surgimiento de un poderoso movimiento opositor que cuestionaba las direcciones existentes, acentuando las divergencias entre las fracciones burocráticas. La dictadura suspendió toda actividad y organización política y quedaba claro que el objetivo era paralizar a los trabajadores y el movimiento gremial. Puso límites a los ajustes salariales, difirió la realización de negociaciones colectivas, socavando los espacios de negociación de la burocracia. A fines de 1966 el Gobierno anunció un régimen de trabajo completamente nuevo para los puertos aboliendo conquistas de 1946. Y empezó con la racionalización en ferrocarriles y en la industria azucarera.

La CGT amenazó con huelga general. Y la dictadura reimplantó todas las medidas antisindicales del gobierno anterior. Cuando la CGT convocó la Huelga para el 1° de Marzo de 1967 la respuesta fue suprimir la personería jurídica de UOM, Textiles, telefónicos, farmacéuticos, azucareros, etc. Fue intervenida la Unión Ferroviaria y sus dirigentes despedidos. Se congelaron los salarios por 18 meses y se dejó sin efecto la Ley 14250 de paritarias. La burocracia quedaba acorralada entre la represión y la presión de los trabajadores por dar respuesta a las políticas de la dictadura. El plan de lucha del '67 fracasó y se produjeron varias derrotas de las luchas más importantes.

En marzo de 1968 fue convocado un Congreso para normalizar la CGT que elige como secretario general a Raimundo Ongaro del sindicato Gráfico, criticando duramente a la dirección anterior y convocando a la resistencia, se conocería como CGT de los Argentinos. Vandor y sus aliados se retiraron y fundarían la CGT Azopardo. La dictadura no reconoció a ninguno de los dos. Aparece una nueva fracción, de los “participacionistas” (Nueva Corriente de Opinión) dispuestos a cooperar abiertamente con el régimen. El movimiento sindical aparecía dividido y debilitado y aparentemente el régimen había conseguido una “paz social” mientras crecía la tensión en las bases. La dictadura redobló el aparato represivo y reformó el Código Penal en nombre de la lucha contra la subversión.

En 1969 estalló esa tranquilidad con el Cordobazo que abriría una nueva situación política en el país. Se produjeron choques con la policía también en Corrientes, La Plata y Rosario en pocas semanas. Rosario fue declarada “zona de guerra”. Las 2 CGT convocaron para el 30 de mayo de 1969 a huelga general en protesta contra la represión y la política económica. Fue el comienzo del fin de la dictadura que pretendía permanecer 20 años en el poder. Krieger Vasena y su equipo renunciaron inmediatamente.

El levantamiento popular agudizó las diferencias y enfrentamientos entre las fracciones del peronismo en los sindicatos. Y también por la aparición de otras corrientes. La existencia de algunos sindicatos por empresa que tuvieron gran protagonismo en las luchas se originaron en imposiciones de las multinacionales a los gobiernos de Frondizi e Illía (las plantas de FIAT/Petroquímica PASA). La conmoción se produjo en los centros alejados de Buenos Aires,

donde había más control de la burocracia y más aceitado el aparato represivo.

Solamente en 1971 la CGT de Córdoba protagonizó 12 paros activos, a veces con ocupación de fábricas y también con toma de rehenes, luchas que desencadenaron “el Viborazo” en marzo de 1971. El estallido anterior terminó con Onganía y este último con Levingston, que normalizó la CGT en 1970. Creció la ola de militancia antiburocrática en los sindicatos. La oposición a la dictadura simplificaba la actividad política que abarcaba un frente muy amplio de corrientes políticas.

El General Lanusse que reemplazó a Levingston expresó una política diferente, moderó el discurso autoritario y abrió el retorno a la actividad política tradicional (GAN Gran Acuerdo Nacional) anulando la proscripción de los partidos políticos del '66, potenciando la ilusión en el retorno de Perón, que puso un límite al proceso creciente de radicalización política y mostrando que las ilusiones democráticas aun anidaban en las masas, en un cuadro de levantamientos populares extraordinarios algunos con características insurreccionales. La dictadura modera su política económica y busca un acercamiento con la burocracia devolviendo parcialmente un espacio de negociación colectiva creyendo que así la burocracia desprestigiada podría recuperar su papel en el movimiento sindical. Perón instruyó al peronismo que se unificara bajo las directivas de la cúpula dirigente. Transitoriamente la militancia clasista queda aislada.

La burguesía debió dar un viraje importante, debió preparar la retirada de la dictadura y llamar a elecciones para descomprimir la situación política, se debatía si mantener la proscripción de Perón o no, ya que un sector opinaba que su regreso podría desatar una revolución, más allá de la voluntad de Perón de “pacificar” y desmovilizar a las masas. El levantamiento popular en Mendoza en 1972 convenció a la dictadura que debían acelerar el proceso electoral. Pero buscaron la forma de evitar que Perón fuera candidato. El frente del justicialismo llevó de candidatos a Cámpora y Solano Lima para las elecciones de marzo de 1973.

La fracción de la burocracia encabezada por Rucci subordinó la CGT a las necesidades de Perón en su relación con la dictadura y los otros partidos políticos. La fracción de los 60 gremios pero-

nistas “participacionistas” en 1971 denunciaba a los partidos políticos y la actividad política de la CGT y reclamaba profundizar el proceso militar. Todas las fracciones temían qué podría suceder con la revitalización del Partido Justicialista y les preocupaba el crecimiento de las corrientes de izquierda en su seno. La CGT de los Argentinos fue diluyendo su peso.

Un sector combativo del peronismo consideraba que había que dar crédito al nuevo Gobierno bajando las exigencias, siguiendo las ilusiones de los trabajadores en general, mientras otro sector se preparaba para copar el Estado y reprimir a los sectores en lucha. El Gobierno de Cámpora puso en marcha el Pacto Social con el ministro Gelbard, los empresarios industriales y la CGT, estableciendo controles de precios y ajustes de salarios, para reactivar la economía.

Ante el retorno físico de Perón, el 20 de junio de 1973 se produce un enfrentamiento brutal de los sectores más derechistas de la burocracia y del peronismo, combinados con sectores policiales y militares, dominando el palco en Ezeiza y atacando a los sectores combativos que se movilizaron masivamente desde todo el país para recibir a su líder, con gran cantidad de muertos y heridos. Se profundiza la crisis política, Cámpora renuncia (producto de un golpe político), asume Lastiri y convoca a elecciones para septiembre, que ganará ampliamente la fórmula Perón-Perón (Isabel). Perón toma distancia de todos los sectores izquierdistas con los que había coqueteado y respalda abiertamente a la burocracia y los sectores más derechistas, empieza una política de terrorismo de Estado. Coloca al frente de la represión a elementos fascistas y encara una ofensiva para intervenir las provincias donde gobiernan sectores vinculados al sindicalismo combativo o el ala izquierda del peronismo. Es consciente del proceso de radicalización que se extendía por Latinoamérica y también del comienzo del Plan Cóndor: la ofensiva de EEUU para terminar con lo mejor de la vanguardia militante. Ya se habían producido los golpes militares en Bolivia en 1971, en Uruguay en junio de 1973, y se preparaba abiertamente el golpe en Chile. Da la orden para aplastar a los sectores que no se disciplinan e impulsa el terrorismo paraestatal. Los líderes del SMATA Córdoba, el gremio Gráfico de Buenos Aires, de Luz y Fuerza de Córdoba fueron destituidos en nombre de

la Ley de Asociaciones Profesionales de Noviembre de 1973. La burocracia debió pagar el precio de sostener el congelamiento salarial del Pacto Social mientras los precios escapaban de control y crecía el mercado negro. El Plan económico no daba los resultados esperados por el Gobierno.

El fracaso del plan, la muerte de Perón, el avance de los sectores más recalcitrantes en el Gobierno crea una crisis política de grandes proporciones. Ya en marzo de 1974 comienzan las huelgas en Villa Constitución se tomaron fábricas y se movilizaron contra la burocracia sindical y el gobierno peronista, “el Villazo” fue un levantamiento obrero y popular. Una corriente combativa (Lista Marrón) ganó las elecciones sindicales en la UOM en noviembre de 1974 y se desata la represión el 20 de marzo de 1975, con fuerzas de seguridad, la Triple A y burocracia sindical ocuparon la Ciudad, deteniendo a cientos de dirigentes y trabajadores, lo que anticipó el terrorismo de estado. Hubo un paro de 59 días y organización popular en los barrios.

En junio de 1975 el descontento explotó contra el Rodrigazo, un plan de estabilización, devaluación y anulación de las paritarias, un plan de violento ajuste similar al que lanzará meses después la dictadura genocida. La reacción fue inmediata con huelgas y ocupaciones de fábrica que llevan al primer paro general contra un gobierno peronista el 27 de junio impuesto desde las bases, que obliga a Rodrigo y López Rega a dejar el gobierno, la CGT se ve obligada a convocar a nueva huelga para el 7 y 8 de julio. En ese curso surgirán las Coordinadoras, un gran paso delante de autoorganización de las masas impulsada desde las fábricas y sindicatos combativos. Las centrales empresarias empiezan a preparar un nuevo golpe militar ante la agudización imparable de la crisis, el plan Rodrigo para ejecutarse necesita de la derrota física de la clase obrera, de una feroz represión contra la vanguardia. Ricardo Balbín de la UCR definirá con claridad que el enemigo es la “guerrilla fabril” como denominaba al activismo organizado, los cuerpos de delegados, las internas, las coordinadoras...

La clase obrera había dado todo lo que podía dar en su lucha en las condiciones en que carecía de su propio partido, el partido revolucionario. Había provocado con su intervención una situación revolucionaria que fue resuelta con el aplastamiento de su vanguar-

dia y la ilegalización y represión de las organizaciones políticas y sindicales.

La clase obrera no defendió al gobierno de Isabel Perón ante el Golpe del 24 de marzo del '76 porque ya no lo consideraban “su” gobierno. Pero es la clase obrera la que resiste desde el principio mismo pese al descabezamiento e ilegalización de sus organizaciones, el secuestro, cárcel o asesinato de sus activistas. En grandes fábricas hacen sentir medidas de sabotaje y boicot a la producción con notable nivel de solidaridad, audacia y unidad. A fines del '76 el ejército intervino sobre una huelga en Peugeot cuando llegaron se encontraron con 5.000 obreros que les gritaban ¡Argentina! ¡Argentina! Y obligaron a los milicos a negociar y liberar a los 6 activistas secuestrados. Las medidas de lucha pudieron ser organizadas y garantizadas clandestinamente, desde las bases. Una parte de la burocracia negociaba y colaboraba con la dictadura que había intervenido la CGT y la mayoría de los gremios, tenían un enemigo en común las tendencias combativas y clasistas que surgieron en las dos décadas previas. Gerardo Martínez de la UOCRA formó parte de Inteligencia del Ejército. Casildo Herrera secretario general de la CGT huyó a Uruguay. La presión de las luchas llevará a la burocracia a organizar la Jornada de Protesta el 27 de abril de 1979 y 1981. En 1979 ya había huelgas por tiempo indeterminado, ocupaciones de fábrica y movilizaciones, comienzan a ocurrir paros sorpresivos, de corta duración, que mostraban un nivel de organización muy elevado. El 22 de julio de 1981 SMATA y la CGT impulsaron un paro nacional con alto acatamiento. El 7 de noviembre se realizó una gran marcha por “Paz, Pan y Trabajo” a San Cayetano, organizada por la CGT, con más de 50.000 personas. Un plan de lucha de la CGT culminó con una movilización el 30 de marzo de 1982 a la Casa de Gobierno, dos días antes de Malvinas, disputándole la calle a la represión. La derrota y traición en Malvinas aceleró las luchas. La clase obrera jugó un papel fundamental en la derrota de la dictadura militar, en la conquista de las libertades democráticas, obligando al imperialismo a preparar la “salida democrática” para impedir que la clase obrera impusiera abiertamente su salida. A fines de 1977 se formó en la burocracia la “Comisión de los 25 Gremios Peronistas” liderada por Saúl Ubaldini, en disidencia con la línea abiertamente colaboracionista que

tuvo importancia en la resistencia.

La historia que sigue es más conocida, los 13 paros generales contra Alfonsín, la centralidad de la CGT en la lucha salarial que obliga a la realización de paritarias. La organización del ENTRA, la “democratización” que impulsaba el gobierno, la huelga con ocupación de Ford, las huelgas de ferroviarios y docentes.

El peronismo con Menem gana las elecciones de 1989 e impulsa una profunda reforma del Estado, que la dictadura militar no pudo llevar adelante. Contó con la colaboración de la burocracia en las privatizaciones, se asociaron recibiendo acciones y todo tipo de prebendas. Moyano se destaca como opositor desde la burocracia. En 1992 se forma la CTA, rompiendo y dividiendo la CGT, criticando la política neoliberal de Menem. La hiperinflación y la hiperdesocupación serán un golpe terrible para los trabajadores. El plan de Convertibilidad de Cavallo recién pudo lanzarse cuando el Gobierno se aseguró que las huelgas de ferroviarios y docentes habían terminado. La desocupación gigantesca dará origen a los movimientos piqueteros masivos y combativos en todo el país, que protagonizarán las jornadas del 2000 y 2001. Un movimiento piquetero que no estaba institucionalizado y que aparecía dirigido por los mejores activistas de la clase obrera que habían quedado sin trabajo, que aplicó métodos de acción directa de masas, con organización desde los barrios.

Ese poderoso movimiento de trabajadores desocupados obligó a la burguesía a adoptar todos los medios, todas las tácticas, para institucionalizarlo, burocratizarlo y someterlo.

La crisis de Estado que estalla en 2001 obliga a un nuevo cambio de frente de la burguesía para “apagar el incendio” habiendo fracasado rotundamente las medidas represivas como el “Puente Pueyrredón”. Será Duhalde el que lanza cientos de miles de planes para los desocupados para contener ese movimiento. Y Kirchner el que ofrece, además, recursos para panaderías, planes de vivienda, fábricas de ladrillos, para sacar a los piqueteros de la calle y ocuparlos en los barrios, aislando a los más combativos que seguían reclamando “puestos de trabajo genuino”. Y combina esa medida con colocar a Moyano en el centro del escenario, con la

idea de que tiene que ser la burocracia la que encabece las luchas y los reclamos, que ese lugar no puede quedar vacío. Y lo lleva inmediatamente a Entre Ríos a resolver la lucha docente, (llevaban 5 meses de conflicto por falta de pago), luego a Telefónicos, etc. Como compensación por ese protagonismo querrá una mayor participación en el Gobierno, en las empresas estatales, en el Congreso, llegando a la ruptura con Cristina Kirchner. El asesinato del compañero Mariano Ferreyra será un punto de quiebre ya que Moyano defiende a Pedraza y no quiere ninguna investigación del crimen. Kirchner por el contrario entiende que si no investiga a fondo su prestigio político se derrumba.

Moyano y la mayoría de la burocracia apoyarán a Macri. La política de “ir por todo” después del triunfo electoral en 2017 pretendiendo imponer las leyes de reforma laboral, impositiva y previsional, fue el fin de su gobierno ya que desató una cantidad de luchas que lo obligaron a retroceder. Y tuvo que abandonar la idea de perseguir judicialmente a Moyano (con las causas por Independiente y la obra social). La burocracia que inicialmente había pactado la paz social fue empujada a realizar 5 paros generales contra Macri, la presión de las bases se le hizo insostenible (“ponete fecha al paro...” le cantaban en las movilizaciones). La posibilidad de recuperar el gobierno por el peronismo en 2019 llevó a la burocracia a frenar todas las medidas de lucha y garantizar la gobernabilidad a Macri para que llegara al fin de su mandato.

19. La historia de los últimos 80 años está marcada por las luchas de la clase obrera con sus organizaciones sindicales pese a la burocracia, contra la burocracia y a veces impulsadas por la burocracia. No se pueden desconocer los sindicatos y sus organizaciones de base, los cuerpos de delegados, las comisiones internas. Son las organizaciones con que cuentan los trabajadores. Las que tienen poder de convocatoria para paros generales o movilizaciones multitudinarias. No se puede dar la espalda a estas organizaciones, no se puede desconocer su importancia. Una tarea fundamental para los revolucionarios es luchar por la dirección de esas organizaciones, expulsando a la burocracia que las usurpa. Es una lucha decisiva porque para la burguesía el control político de los sindicatos es esencial, si es que no los pueden eliminar. Hacer paralelismo, querer fundar otros sindicatos o centrales es hacer el juego a la buro-

cracia, a la burguesía. Todos los intentos de fundar “sindicatos rojos” fracasaron, facilitándole el trabajo a la burocracia. La ruptura de los sindicatos estatales y docentes con la CGT formando la CTA no tuvo ningún rasgo progresivo para la lucha de los trabajadores, fueron un factor más de división. Debemos rechazar todo divisionismo, toda fractura, necesitamos imponer la unidad desde las bases. Es necesario ganarse a sus bases, ayudar a sus bases a tomar consciencia de la importancia de luchar por otra dirección a partir de la lucha cotidiana, por los reclamos más sentidos y urgentes de los trabajadores. Luchar por contar en todos los lugares de trabajo con delegados y comisiones que respondan a sus bases, por la realización de asambleas y plenarios para resolver cómo luchamos.

20. Gran parte de la burocracia sindical sigue la suerte del peronismo aunque algunas de sus fracciones hayan coqueteado con Macri o con Milei. Expresan el quiebre y agotamiento del nacionalismo burgués. Y siguen a las fracciones burguesas que están transnacionalizadas. Cada vez más alejadas de los trabajadores, de sus necesidades y reclamos. Y el peronismo sigue la suerte de la burocracia. El movimiento obrero era su “columna vertebral” y por muchos momentos la única clase social de apoyo del peronismo y su “cabeza” la burguesía nacional que tratan de encontrar. El peronismo no encuentra un rumbo político después de sus desastres, los Massa, Scioli, Alberto Fernández han terminado en profundas frustraciones. Una parte del peronismo no quiere reconocer a Cristina Kirchner como jefa del partido. No por ser la capitana de esos desastres sino porque buscan un perfil más sometido al capital financiero, más disciplinado.

21. La lucha por la independencia de clase es la lucha por construir el programa en la clase obrera, transformarlo fuerza material, construir el partido revolucionario, hacerla consciente que es la única clase revolucionaria, la que debe dirigir el levantamiento de la nación contra el imperialismo, es la única clase que no tiene ataduras con la propiedad privada de los medios de producción. Hacer consciente el papel que ha tenido en toda la historia y cuáles son los obstáculos que operan para mantenerla en los marcos de las ilusiones democráticas. Esa es la responsabilidad histórica del POR, llevar adelante esta tarea incumplida, imprescindible para el triunfo de la revolución proletaria.

Declaraciones del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI)

Palestina: Desconocer y rechazar el Plan colonialista de 20 puntos Su paz es la paz de los cementerios

24 de Octubre de 2025

Donald Trump presentó un “Plan integral” de 20 puntos junto al primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, en la Casa Blanca. Es el imperialismo estadounidense que dicta las reglas del gobierno israelí. En el Consejo de Seguridad de la ONU, solo Estados Unidos apoya franca y abiertamente la continuación de la invasión y la posesión territorial. Ellos son el pilar central de la ofensiva contra el pueblo palestino, del expansionismo y del genocidio.

El plan de Trump fue una respuesta al discurso de Macron en la Asamblea General de la ONU, en el que instó a un acuerdo de paz en la Franja de Gaza y exigió el reconocimiento del Estado palestino. Francia se hizo eco de varios países europeos como el Reino Unido y España, así como Canadá y Noruega. La gran mayoría de los Estados miembros apoya el fin del genocidio del Estado de Israel contra los palestinos. Pero sobre todo busca detener la gigantesca movilización que se propaga en todo el mundo en solidaridad con el pueblo palestino, la huelga general en Italia, la repercusión internacional de la flotilla que llevaba alimentos y medicinas y fue interceptada y reprimida por Israel. EE.UU. e Israel van quedando más aisladas del mundo que repudia su genocidio.

La demolición de ciudades en la Franja de Gaza, con miles de cuerpos sepultados bajo los escombros, más de 67.000 muertes por bombas y hambruna, los miles de palestinos desplazados y la transformación del territorio en un campo de concentración, ponen de relieve la larga historia de violencia colonialista perpetrada por el Estado sionista. Es en este terreno donde se le negó al pueblo palestino el derecho a establecer su propio Estado. El Acuerdo sigue negando el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino e impone el fin de la resistencia y su rendición.

→ En su punto 6 establece la rendición de Hamas: “6. Una vez que todos los rehenes sean devueltos, los miembros de Hamás que se comprometan a la coexistencia pacífica y a entregar sus armas recibirán amnistía. Los miembros de Hamás que deseen salir de Gaza recibirán un paso seguro a los países receptores”. No es posible ninguna coexistencia pacífica con el Estado genocida, opresor, su existencia niega todo derecho del pueblo palestino a su autodeterminación.

→ Los términos de la rendición; “13. Hamás y otras facciones acuerdan no desempeñar ningún papel en el Gobierno de Gaza, ya sea de forma directa, indirecta o de cualquier otro modo. Toda la infraestructura militar, terrorista y ofensiva, incluidos los túneles y las instalaciones de producción de armas, será destruida y no se reconstruirá. Se llevará a cabo un proceso de desmilitarización de Gaza bajo la supervisión de observadores independientes, que incluirá la inutilización permanente de las armas ... La nueva Gaza se comprometerá plenamente... a coexistir pacíficamente con sus vecinos”. Es el colmo de la hipocresía colonialista, aceptar pacíficamente la opresión apuntados por el ejército más pertrechado del mundo.

→ Compromete a los países árabes a que lleven a fondo su complicidad con Israel y garanticen la rendición de Hamas “14. Los socios regionales proporcionarán una garantía para asegurar que Hamás y sus facciones cumplan con sus obligaciones y que la Nueva Gaza no represente una amenaza para sus vecinos o su pueblo”.

→ El documento no dice qué países se suman al Acuerdo, pero el objetivo es claro: “15. EEUU colaborará con socios árabes e internacionales para crear una Fuerza Internacional de Estabilización (ISF por sus siglas en inglés) temporal que se desplegará inmediatamente en Gaza. La ISF entrenará y prestará apoyo a las fuerzas policiales palestinas seleccionadas en Gaza, y consultará con Jordania y Egipto, que cuentan con una amplia experiencia en este ámbito. Esta fuerza será la solución a largo plazo para la seguridad interna. La ISF colaborará con Israel y Egipto para ayudar a proteger las zonas fronterizas, junto con las fuerzas policiales palestinas recién entrenadas...”

→ Se establece un gobierno colonial para Gaza, al margen de la

voluntad de los gazatíes, liquidando hasta la más elemental autodeterminación, excluyendo expresamente a Hamas que es su representación política desde 2006. “9. Gaza será gobernada bajo un Gobierno transitorio temporal de un comité palestino tecnócrata y apolítico... compuesto por palestinos calificados y expertos internacionales, con la supervisión de un nuevo organismo internacional de transición, la “Junta de la Paz”, encabezada y presidida por Donald J. Trump, con otros miembros y jefes de Estado que se anunciarán, incluido el ex primer ministro Tony Blair. Este organismo establecerá el marco y manejará la financiación para la reurbanización de Gaza hasta el momento en que la Autoridad Palestina haya completado su programa de reforma... y pueda recuperar el control de Gaza de manera segura y efectiva”. La Autoridad Palestina ya ha declarado su aceptación de este papel de miserable sirviente del colonialismo.

→ En el 7 deja claro el mecanismo permanente de extorsión del imperialismo, que complementa las acciones militares: “7. Una vez aceptado este acuerdo, se enviará inmediatamente ayuda completa a la franja de Gaza. Como mínimo... la rehabilitación de la infraestructura (agua, electricidad, alcantarillado), la rehabilitación de hospitales y panaderías, y la entrada de equipos necesarios para retirar escombros y abrir caminos”.

→ En el punto 10. vuelve con los proyectos del capital financiero: “Se creará un plan de desarrollo económico de Trump para reconstruir y dinamizar Gaza, convocando a un panel de expertos... 11. Se establecerá una zona económica especial con tarifas preferenciales y tarifas de acceso que se negociarán con los países participantes”.

→ Pareciera que Trump da marcha atrás con su objetivo declarado hace pocos meses de expulsar a todos los palestinos de Gaza y que ambiciona el sionismo de anexar completamente el territorio. “12. Nadie se verá obligado a abandonar Gaza, y aquellos que deseen irse serán libres de hacerlo, así como de regresar. Alentaremos a las personas a quedarse y les ofreceremos la oportunidad de construir una Gaza mejor”. Ya conocemos todos los “planes de paz”, buscan ganar tiempo para volver con su política de continua expansión.

→ El punto 16 parece poner un límite a las pretensiones ane-

xionistas, para hacer viable el Acuerdo. “Israel no ocupará ni se anexionará Gaza. A medida que la ISF establezca control y estabilidad, las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) se retirarán basándose en normas, hitos y plazos vinculados a la desmilitarización que se acordarán entre las IDF, la ISF, los garantes y los EE.UU., con el objetivo de lograr una Gaza segura que ya no represente una amenaza para Israel, Egipto o sus ciudadanos. En la práctica, las IDF entregarán progresivamente el territorio de Gaza que ocupan a la ISF... un acuerdo que alcanzarán con la autoridad de transición, hasta que se retiren completamente de Gaza, salvo por una presencia de perímetro de seguridad que permanecerá hasta que Gaza esté debidamente protegida de cualquier amenaza terrorista que pueda resurgir”. El sionismo genocida decidirá si en algún momento considera seguro retirarse hasta un perímetro desde donde seguir vigilando, controlando y apuntando a la población. Ellos son la amenaza terrorista para Gaza y toda la región.

→ EE.UU. e Israel definen que la Autoridad Palestina deberá tomar el control de Gaza de donde ha sido expulsada hace 20 años por traición a su pueblo y corrupción y que esa será la autodeterminación que se merecen y que pueda ser el camino hacia la creación de un Estado Palestino, para contener el reclamo hipócrita de las potencias europeas y la mayoría de los países: “19. A medida que avanza la reconstrucción de Gaza y se lleva a cabo fielmente el programa de reformas de la Autoridad Palestina, es posible que finalmente se den las condiciones para un camino creíble hacia la autodeterminación y la creación de un Estado palestino, lo que reconocemos como la aspiración del pueblo palestino”.

→ En su primer punto el Acuerdo dice: “1. Gaza será una zona libre de terrorismo, desradicalizada, que no representará una amenaza para sus vecinos”. Oriente Medio será libre de terrorismo cuando la revolución social termine con el Estado terrorista de Israel, implantado por el imperialismo para controlar y dominar Oriente Medio.

No alcanza con la feroz y heroica resistencia del pueblo palestino, con las extraordinarias movilizaciones, para derrotar al imperialismo que en su decadencia actúa como una bestia desesperada capaz de cualquier salvajismo para preservarse. Es necesaria una lucha antiimperialista en todo el mundo que ataque sus bases materiales,

económicas, militares, de dominación, para derrotarlo en todos los frentes.

Esta tarea histórica requiere resolver la crisis de dirección mundial que es dramática e impide que la clase obrera se levante como la fuerza impulsora de las luchas antiimperialistas y anticapitalistas. Pero objetivamente, en medio de las catástrofes capitalistas, emerge el programa de la revolución social. Es por esta dirección que debe guiarse la vanguardia con conciencia de clase.

Actualmente, existe una creciente comprensión de que la caída del colonialismo y el imperialismo sionistas provendrá de la lucha estratégica por los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio. No habrá dos estados en Palestina. La solución histórica se centra en la tarea de los palestinos, los judíos y otras nacionalidades oprimidas para lograr una República Socialista de Palestina.

**Otra vez el terrorismo de EEUU sobre nuestro continente
¡Fuera EEUU de Venezuela y de América
Latina! Defender incondicionalmente
a nuestro país hermano**

Respondamos inmediatamente a este ataque. Restitución inmediata del presidente Maduro. Fuera sus bancos, sus multinacionales, fuera sus bases militares, expulsar a sus embajadas. Detengamos su avance colonial. Organicemos la lucha antiimperialista en todo el continente. El petróleo de Venezuela es de los venezolanos.

03 de Enero de 2026

El hecho de guerra más grave sobre América. Han intervenido directamente en territorio de Venezuela y secuestrado al Presidente Maduro y a su esposa. Bloquearon al país por aire y por mar, lo bloquearon económicamente y ahora dan un paso más grave con intervención abierta sobre su territorio.

Desde septiembre ha desplegado todo su poderío naval en el Caribe y destruido numerosas embarcaciones y matado a decenas de personas en nombre del combate al narcotráfico, sin detenerlos, sin mostrar la droga que supuestamente transportaban, han incautado varios buques petroleros. El combate al narcotráfico es la excusa, todos sabemos que el objetivo es apoderarse de la mayor reserva de petróleo del mundo. Buscarán poner de rodillas al pueblo de Venezuela para disciplinarlo enviando un claro mensaje a nuestros pueblos de hasta dónde están dispuestos a llegar. Ya intentaron anteriormente dando el golpe fracasado contra Chávez, con numerosos intentos de sabotaje sobre su infraestructura.

EEUU es responsable de los golpes militares, las dictaduras, todas las masacres en nuestros países. Es quién nos endeuda y saquea nuestros recursos, coloniza nuestro sistema judicial y los medios de

comunicación, que interviene en los procesos electorales para apoyar e imponer sus candidatos. EEUU actúa como el gendarme del mundo queriendo recuperar su papel, agudizando la guerra comercial que se transforma en bélica. Reclama que todos los recursos, los minerales, el petróleo, los mares, son para los norteamericanos.

Es fundamental la respuesta del pueblo venezolano, con su clase obrera a la cabeza, con sus propios métodos de lucha, defendiendo su país frente a la prepotencia imperialista. Todos los partidos, los sindicatos y centrales sindicales, todas las organizaciones que se reclaman antiimperialistas debemos movilizarnos inmediatamente, tomar todas las medidas para expulsar al imperialismo de nuestro Continente y exigir que devuelvan a Maduro y su esposa y se retiren sus fuerzas armadas, que cesen las agresiones militares y los bloqueos económicos.

No alcanzan las declaraciones y denuncias, es necesario tomar medidas de acción directa, inmediatamente, en defensa propia. Los gobiernos de nuestros países o apoyan abiertamente el atentado terrorista de EEUU como Milei en Argentina o quedan paralizados e impotentes. La clase obrera, que no tiene ningún compromiso ni atadura con el gran capital, con la gran propiedad, debe liderar la puesta en pie del frente único antiimperialista en cada país para que luche consecuentemente en defensa de la soberanía nacional y la autodeterminación de nuestros pueblos.

¡Abajo las sanciones económicas contra Cuba!

Por la libertad de venta de petróleo al país // Derrotar la ofensiva de Trump con un frente único antiimperialista

¡EN DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA!

17 de febrero de 2026

El terrible agravamiento del bloqueo de EEUU contra Cuba es un ataque contra todos los oprimidos de Latinoamérica y el mundo. La Revolución Cubana es una bandera de la lucha de los pueblos contra la opresión y contra el imperialismo. El imperialismo tuvo que convivir con la concreción de la posibilidad de que la Revolución podía triunfar en un país atrasado y en las narices del imperio. Ha sobrevivido por la lucha de su pueblo y por la solidaridad de todos los oprimidos. La Revolución enfrentó y suportó 64 años de bloqueo ininterrumpido, de invasiones, de sabotajes y amenazas constantes.

La política de Trump es forzar la caída del régimen, la rendición de Cuba, por asfixia, dejándola sin petróleo. Ha cortado desde principios de enero el suministro de petróleo venezolano. “Cuba está a punto de caer”, “debería hacer un trato con EE.UU.” antes que la situación empeore, afirmó Donald Trump. El 29 de enero firmó una orden ejecutiva que declaraba a Cuba una “amenaza para la seguridad” y planteó aranceles a cualquier país que le vendiera combustible.

La crisis viene desde hace muchos años, pero alcanza ahora su punto más crítico, el país está prácticamente paralizado, la escasez de petróleo en Cuba pone en riesgo los servicios esenciales en todo el país, obligando a medidas de emergencia, como la suspensión del transporte público, las clases en las universidades y las cirugías no esenciales. Se vive una crisis sanitaria aguda, los vecinos queman cables, plásticos, pedazos de tela y cualquier cosa que encuentren para prender fuego. Además, los precios han subido y el peso cubano se desploma, exacerbando las diferencias

sociales con aquellos que tienen acceso a divisas.

El cerco petrolero impactó sobre el turismo, una de las principales fuentes de ingresos. Para ahorrar energía, en plena temporada alta, se han cerrado más de una decena de hoteles y han informado a las aerolíneas de que no hay combustible para aviones disponible en sus nueve aeropuertos internacionales, al menos, durante un mes. Aerolíneas canadienses y rusas suspendieron sus conexiones.

Desde la ONU se denuncia: “Las unidades de cuidados intensivos y las salas de urgencias se han visto afectadas, al igual que la producción, el suministro y el almacenamiento de vacunas, productos sanguíneos y otros medicamentos sensibles a la temperatura. En Cuba, más del 80% de los equipos de bombeo de agua dependen de la electricidad, y los cortes de energía están perjudicando el acceso al agua potable, el saneamiento y la higiene”. También se han referido a la interrupción del sistema de racionamiento de alimentos, que ha afectado a los “grupos más vulnerables”.

La portavoz de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Marta Hurtado subrayó que “las sanciones unilaterales de EE.UU. no respetan los derechos humanos de los cubanos. Sus medidas no se ajustan a la Carta de las Naciones Unidas ni al derecho internacional”. La declaración muestra tanto las graves consecuencias del bloqueo como la incapacidad para ejercer alguna acción que lo remedie.

En 2003 la intervención de Hugo Chávez protegió a Cuba. Firmó una alianza por la cual Venezuela llegó a enviar 100.000 barriles diarios de petróleo a cambio de la “exportación de servicios profesionales”, (envío de médicos, maestros, entrenadores deportivos y militares cubanos). Hoy Venezuela está siendo transformada en una colonia de EEUU que no envía ni una gota de petróleo a Cuba y en cambio ya provee a Israel.

El ataque a Cuba es parte de una ofensiva general de EE.UU. que ayer nomás bombardeó Venezuela y secuestró a su Presidente Maduro y a su esposa. Que mantuvo bloqueado el mar Caribe con su poderosa flota por meses atacando numerosas embarcaciones, asesinando a decenas. Que intervino militarmente sobre el Canal de Panamá para apropiárselo. Que amenaza con tomar Groenlandia. Y amenazó a México, Colombia y Brasil. Que ahora ha des-

plazado su poderío militar frente a las costas de Irán pretendiendo imponerle por la fuerza un acuerdo nuclear. Que sigue sosteniendo el genocidio en Gaza. Que interviene abiertamente sobre Nigeria... EE.UU. actúa como el gendarme del mundo queriendo recuperar su peso hegemónico y tratando de salir de su profunda crisis.

Es importante la solidaridad material de algunos países. No alcanza con discursos y denuncias dramáticas. México envió dos buques con 800 toneladas de víveres, y ha ofrecido establecer un puente aéreo humanitario. Rusia se ha comprometido a hacer un envío de combustible. Pero México por el momento ha cedido a la presión de EE.UU. y suspendió los envíos. El Gobierno de Brasil sólo discute cómo enviar ayuda humanitaria. Pero LO ESENCIAL HOY ES EL PETRÓLEO. Los países amigos o solidarios, que tienen producción, deben enviar el petróleo que necesita desesperadamente. Es la forma concreta de romper el cerco criminal de Trump. Cada día que pasa es un infierno para la mayoría de los cubanos. Y es una afrenta a los explotados y oprimidos de América Latina.

La clase obrera, los trabajadores, los estudiantes, los campesinos deben poner en pie un Frente Único Antiimperialista en cada país y unir nuestras luchas a escala continental para hacer frente a la ofensiva terrorista de Trump y exigir que sus gobiernos envíen petróleo a Cuba. Es necesario un amplio movimiento de denuncia y solidaridad para defender la Revolución Cubana.

La agudización de los bloqueos, amenazas, de la guerra comercial, de los ataques militares, deja al desnudo la impotencia de los gobiernos que se dicen progresistas, reformistas, nacionalistas o antineoliberales. Todos ellos muestran sus limitaciones, su cobardía, su incapacidad para enfrentar el matonaje internacional. No hay que guardar ninguna ilusión en ellos. No pueden defender ni su propia soberanía consecuentemente, terminan dando la espalda a la voluntad de lucha de los oprimidos.

La clase obrera debe dirigir el levantamiento de los pueblos oprimidos, bajo una perspectiva antiimperialista y anticapitalista. Ninguna otra clase puede ocupar su lugar. Por eso es urgente resolver su crisis de dirección en cada país y a nivel internacional, reconstruyendo la Cuarta Internacional como Partido Mundial de la Revolución Socialista.

¡No al ataque militar de Estados Unidos e Israel contra Irán!

**Todo el apoyo a la autodefensa iraní frente a la
ofensiva bélica del imperialismo estadounidense
// Defensa incondicional de la soberanía del país
persa // Derecho de Irán a decidir sobre su programa
nuclear y su armamento atómico // Solo el pueblo
iraní puede decidir sobre el régimen político de los
ayatolás // Organizar el movimiento antiimperialista
contra la guerra de Estados Unidos contra Irán**

8 de Febrero de 2026

La estrategia de la lucha contra la dominación imperialista es la de la revolución social

Trump ordenó el bombardeo de Irán, rompiendo las negociaciones en torno a las exigencias de Estados Unidos e Israel. Estaba claro que tales exigencias implicaban someter completamente a Irán a las condiciones de guerra que se habían formado desde la invasión del Estado sionista a la Franja de Gaza, el plan genocida contra el pueblo palestino, la ruptura de la resistencia en el Líbano y Siria.

Sin duda, el cerco militar montado para condicionar las negociaciones con el gobierno iraní correspondía a un imperativo de capitulación. Trump no estaba dispuesto a negociar absolutamente nada. Organizó la farsa diplomática de las reuniones en Ginebra, Suiza, sabiendo que Irán no podía acatar la orden de dismantelar sus centrales nucleares y desarmar a las Fuerzas Armadas.

El objetivo central del imperialismo estadounidense y del sionismo colonialista es derrocar al régimen nacionalista, que desde 1979 se ha convertido en su adversario más importante en Oriente Medio.

El nacionalismo iraní surgió con el primer ministro Mohammad Mosaddeq en 1951. Estados Unidos e Inglaterra aprovecharon las divisiones en la oligarquía burguesa para derrocar al gobierno nacionalista mediante un golpe de Estado y establecer la dictadura monárquica de Reza Pahlevi en 1953. El levantamiento de las masas y la caída del régimen proimperialista en 1979, denominada Revolución Islámica, restablecieron y consolidaron la línea del nacionalismo iraní, con la instauración de la república teocrática de los ayatolás.

Son siete décadas de lucha estadounidense contra la nacionalización de las riquezas petroleras, que comenzó con la nacionalización de la Anglo-Iranian Oil Company, el 1 de mayo de 1951, por Mosaddeq. Se trata de un largo recorrido marcado por conflictos y guerras que involucran las relaciones nacionales en Oriente Medio, influenciadas por el dominio de las potencias imperialistas, que se amplió con la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos fracasó en varios intentos de acabar con el régimen nacionalista de los ayatolás. En todos ellos estuvieron presentes el cerco económico y militar, así como las conspiraciones y las amenazas de guerra. El método imperialista de asfixiar económicamente al país, fomentar la crisis social, potenciar las divisiones políticas e incentivar los golpes de Estado fue ampliamente utilizado por los gobiernos estadounidenses y sus aliados.

Los dos años de guerra desatada por Israel en la Franja de Gaza, en el contexto del avance de la crisis mundial del capitalismo, han creado una situación propicia para que Estados Unidos intervenga militarmente contra Irán. Los ataques aéreos de Israel y, sobre todo, los de Estados Unidos, el 21 de junio de 2025, contra Irán se dirigieron a las instalaciones nucleares de Fordow, Natanz e Isfahán, con la justificación de acabar con el apoyo a organizaciones clasificadas como «terroristas», como Hamás y Hezbolá. Comprometer la capacidad de defensa de Irán significa liquidar la soberanía de la nación oprimida, barrer el nacionalismo, apoderarse de las riquezas petroleras y eliminar la influencia política de los iraníes en Oriente Medio.

Tras el bloqueo militar a Venezuela en el mar Caribe, la invasión del país y el secuestro del presidente Nicolás Maduro, ha llegado el

turno de golpear a Irán. Trump da un paso más en el objetivo general del imperialismo estadounidense de mantener su control sobre Oriente Medio e impulsar el colonialismo sionista en particular.

En la base de esta ofensiva se encuentra la estrategia de Estados Unidos de controlar al máximo las fuentes de materias primas, con el petróleo como lastre. Por esta vía, el imperialismo estadounidense recrudecerá la guerra comercial con China, cuya emergencia económica depende en gran medida de la energía que brota de las reservas petroleras. Así sucedió y sucede con Venezuela, y sucede con Irán.

El gobierno interino venezolano se ha doblegado y sigue las órdenes de la Casa Blanca. Cuba paga caro la victoria de Trump y lucha debilitada para no convertirse en otra semicolonía de Estados Unidos en América Latina.

Es sintomática la declaración de guerra de Pakistán a Afganistán. No hay duda de que Estados Unidos toma parte en el choque entre los dos países semicoloniales, que deberían estar unidos contra la dominación imperialista. Es una señal más de la escalada bélica impulsada por las contradicciones del capitalismo mundial en descomposición.

La guerra en Ucrania entra en su quinto año y puede prolongarse con la disposición de la Unión Europea a garantizar su financiación y con las maniobras de Trump, que despliega una «paz» que atiende a los intereses de Estados Unidos.

La guerra contra Irán agrava aún más la crisis en Oriente Medio y en el resto del mundo. Pronto se verá la capacidad de resistencia del Estado iraní y el grado de unidad nacional para soportar la ofensiva de Estados Unidos y sus agentes sionistas.

Lo fundamental está en las respuestas que darán las masas. Trump cuenta con la división interna de Irán y su pérdida de influencia en Siria y Líbano. Rusia y China, por ahora, no se han dispuesto a ayudar directamente a Irán, aunque han condenado la violación del derecho internacional. Muchos países, probablemente la mayoría, seguirán esta línea de protesta. Recurrirán a la ONU, que se encuentra paralizada y desmoralizada por las propias manos de Estados Unidos.

El ataque a Irán y su contraataque a las bases estadounidenses

podrían provocar una conflagración que afectaría a todo Oriente Medio. La lucha de la clase obrera y el resto de los explotados se vuelve contra Estados Unidos y el Estado de Israel y a favor de la oprimida nación iraní. Se vuelve contra el objetivo de Trump y Netanyahu de derrocar al régimen nacionalista e implantar un régimen servil. La tarea revolucionaria de la situación es unir a las masas oprimidas bajo la dirección del programa y la política de la clase obrera. Es organizar el frente único antiimperialista.

* ¡Por el fin inmediato de los ataques de Estados Unidos e Israel contra Irán!

* ¡Por la autodeterminación y la soberanía de Irán como nación oprimida!

* ¡Luchar contra la dominación imperialista con el programa de la revolución proletaria!

¡Rechazamos el ataque criminal de EEUU e Israel contra Irán!

**Todo el apoyo a su autodefensa // Por la defensa incondicional de
la soberanía del país persa // Reivindicamos el derecho de Irán a
decidir sobre su programa nuclear y su armamento atómico //**
Y su derecho a la autodeterminación: solamente el pueblo iraní puede
decidir sobre su régimen político **// Organizemos el movimiento
antiimperialista contra la guerra de EEUU a Irán // La estrategia de
lucha contra la dominación imperialista es la revolución social**

11 de Marzo de 2026

EEUU desplegó gran parte de su poderío naval y aeronáutico en la región y lanzaron junto a Israel el ataque mortífero que comenzó asesinando a Alí Khamenei, su familia y altos funcionarios del gobierno hace 12 días. Con miles de incursiones aéreas y bombardeos desde los barcos, asesinando a 168 niñas y 14 profesores en una escuela, y cientos de víctimas civiles, atacando hospitales, destru-

yendo su infraestructura y ahora una refinería en Teherán provocando una lluvia ácida sobre la población. No fueron errores, ellos mismos afirman que pueden apuntar a sus objetivos con precisión quirúrgica, **es una política de terror sobre la población**. Ataque absolutamente desproporcionado contra un país atrasado, presentado con invocaciones religiosas por parte de Trump y su ministro de guerra Hegseth.

Los objetivos del ataque son: ▪ derribar el régimen nacionalista que no se disciplina al mandato imperialista, provocar su caída e imponer un títere como lo fue el Sha Reza Pahlevi hasta 1979; ▪ impedir su desarrollo nuclear, (en su informe sobre las operaciones militares de junio de 2025 afirmaba que “degradaron significativamente el programa nuclear” iraní); ▪ cortar el suministro de petróleo a China que es uno de sus principales clientes.

El imperialismo entiende que ha llegado la hora de terminar con la nacionalización del petróleo y terminar con la soberanía nacional de Irán. Las negociaciones diplomáticas eran una farsa, ya tenían la decisión de volver a intervenir militarmente con una fuerza más contundente que en junio pasado. Desde el triunfo de la Revolución de los Ayatolas con Jomeini a la cabeza, EE.UU. intervino para derrocarlos, provocando la terrible guerra de Irak contra Irán. Mantuvo su economía bloqueada y sancionada para provocar su colapso.

Los golpes contra Hezbollah en Líbano, el derrocamiento del régimen en Siria, los bombardeos de junio, las movilizaciones recientes contra el gobierno, y sus dificultades económicas, los llevaron a pensar que este era el mejor momento para liquidar Irán de un plumazo.

Esta ofensiva criminal sobre la República Islámica de Irán es parte de la operación de exterminio sobre el pueblo palestino, para completar la anexión de sus territorios, de controlar Siria, y tomar control sobre todo Oriente Medio y sus valiosos recursos.

Es la forma de desenvolver la guerra comercial de EEUU contra China hasta el límite, que puede desembocar en una guerra más extendida en el tiempo y en los países involucrados.

Irán resiste semejante embestida de las fuerzas armadas más poderosas del mundo, y se preparó hasta donde fue posible, con dro-

nes y misiles. La decisión de las autoridades de reemplazar al Líder Supremo asesinado por su hijo Mojtaba Khamenei, es una muestra de resistencia a la prepotencia colonial. El ataque a las bases militares norteamericanas y los radares instalados en países vecinos, el ataque sobre Israel y la flota norteamericana, sobre refinerías, plantas de gas licuado y desalinizadoras (para proveer agua potable), y otros puntos, en Qatar, Arabia Saudita e Israel muestran también la voluntad de resistir y golpear también a los aliados de EEUU. Se suman la intervención de Hezbollah desde Líbano y las milicias huties en Yemen. Y mostraron que podían bloquear el estrecho de Ormuz por donde pasa el 20% del petróleo del mundo y sostenerlo.

La pretensión de lograr una rápida rendición de Irán ante semejante poderío militar, no se ha conseguido, generándose un caos extraordinario en la economía mundial. La pretensión de nombrar al sucesor de Khamenei ha fracasado, las autoridades iraníes ratificaron la línea más dura de resistencia. No ocurrió la fractura del régimen que alentaban. Necesitan crear una situación de guerra civil y no han podido, por el contrario la gran mayoría del pueblo iraní se moviliza en rechazo a la intervención imperialista. Los kurdos rechazaron la oferta de sumarse al ataque de EE.UU. e Israel, (ya tienen experiencia de haber sido usados en el pasado, y luego abandonados a su suerte). La presión sobre Turquía y Azerbaiyán para que se sumen al ataque en nombre de que Irán ha disparado contra ellos tampoco dio resultado.

Los países del Golfo que han sido atacados por Irán, no responden hasta ahora por el temor a la movilización de sus pueblos que demuestran simpatía con la resistencia iraní a la agresión terrorista.

La gran mayoría del pueblo norteamericano se ha pronunciado contra esta guerra que ya les carga mayores dificultades económicas. Extraordinarias movilizaciones se realizan en Europa, cientos de miles fueron en Londres. Meloni, Primer Ministra de Italia, que simpatiza con Trump rechazó involucrarse en la guerra y se suma a los países que no quieren que se usen las instalaciones militares norteamericanas en sus territorios.

El despliegue militar, las bombas, los misiles, tienen un costo extraordinario para EEUU que tiene un déficit de presupuesto y una deuda que pasaron todos los límites. La inflación crece y aparecen

signos de recesión, hay presión para subir las tasas de interés para tratar de contener el alza inflacionaria, caen las bolsas. No solo el barril de petróleo tuvo un salto significativo de precio, también empieza a escasear el suministro de fertilizantes que provienen de la misma región, subiendo los precios e impactando en los precios de los alimentos. El precio del gas en Europa sube hasta 50% golpeando a la población y la producción.

La insinuación de enviar tropas para una incursión terrestre en Irán trajo inmediatamente el recuerdo en la población de los desastres de Afganistán, Irak, y también Vietnam. No volvieron a referirse a esa posibilidad.

Trump sostenía que Irán debía rendirse y aceptar todas las condiciones, pero el lunes 9 ya empezó a decir que “la guerra está casi terminada” y que estaba “dispuesto a reabrir negociaciones”. Trump ya no dice que puede durar 4 o 5 semanas. Cada día que pasa se agrava la crisis económica y financiera y necesita encontrar una salida. Irán ya anticipó que rechazaba la propuesta de un “alto el fuego” sabiendo la magnitud de la crisis internacional que se potenció.

EE.UU. busca retener su hegemonía por la fuerza, violentamente, secuestrando o matando a los líderes enemigos, destruyendo países, amenazando hasta sus socios con elevadas tarifas; apoderándose del Canal de Panamá; amenazado con tomar Groenlandia; ahogando a Cuba dejándola sin petróleo y otros recursos imprescindibles para que se rinda; amenazando a México y Colombia; aplicando tarifas de castigo y todo tipo de sanciones a Canadá que busca tomar distancia de sus imposiciones.

Al mismo tiempo EEUU lanzó una Alianza contra el “narcoterrorismo” con un puñado de presidentes de Latinoamérica entre los que están ausentes los más grandes, que busca involucrar a las fuerzas armadas de todos los países en un combate común. Una réplica del Consejo por la Paz que propuso en enero con sus amigos para reemplazar a la ONU y encargarse de la “reconstrucción de Gaza”. Estas iniciativas grotescas no son acompañadas por ninguna otra potencia imperialista.

Todas son acciones desesperadas que muestran el agotamiento definitivo del “orden mundial basado en reglas” y también de las

formas democráticas de dominación. Todas las invocaciones respecto al derecho internacional son ilusorias, esconden la impotencia para reaccionar frente a la ofensiva imperialista. Las condenas explícitas a la guerra son necesarias pero debe pasarse a la acción para derrotar a quienes la impulsan.

Defendemos incondicionalmente a Irán, a Venezuela, a Cuba, al pueblo palestino y todos los países amenazados por EE.UU. que encarna la barbarie. Nos posicionamos por su derrota militar y la de Israel en esta guerra. Defendemos el derecho a la autodeterminación de las naciones, de elegir los gobiernos que quieran o puedan, sin interferencia del imperialismo. **Llamamos a todos los pueblos del mundo a levantarse contra el imperialismo que nos hunde en la barbarie**, con una aceleración de las guerras bélicas que nos coloca en la antesala de una Tercera Guerra Mundial. Con sus secuelas de destrucción y muerte. **La lucha antiimperialista debe ser encabezada por la clase obrera, por su dirección, con su programa, con su política, debe unificarse y centralizarse, debe entroncar necesariamente con la revolución social.**

El capitalismo está agotado, no puede ser reformado, debe ser derribado por medio de la lucha de clases, que encarne el programa de la revolución proletaria, socialista. Por eso es un deber revolucionario de la vanguardia con consciencia de clase luchar por la construcción del frente único antiimperialista. Las guerras de dominación serán derrotadas por los levantamientos de las masas, por el armamento e insurrección del proletariado. Para eso es necesario dar pasos en la lucha antiimperialista que fortalezcan la unidad de la mayoría explotada contra toda forma de opresión capitalista.

Es la única vía para poder terminar con las guerras, con el hambre, las migraciones masivas, la desocupación, terminando con el caos de la economía, planificándola, colocando todos los recursos al servicio de la gran mayoría, del desarrollo de nuestras sociedades, para superar el atraso, la pobreza, el hambre y la miseria. Este es el trabajo que hacemos desde el CERCÍ, como parte de la tarea necesaria y urgente por reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.